

El Orden de la

Transformación



12 de diciembre de 1976
Cayey, Puerto Rico

William Soto Santiago

hora o la hora también. El, cuando yo digo así, ni se mueve de allá hasta que no me ve moverme a mí. Así que Dios nos bendiga a todos en este día, y la enseñanza ha sido: **“EL ORDEN DE LA TRANSFORMACION.”**

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano **William Soto Santiago** es distribuido completamente Gratis

“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17

manos, si tengo cien mil dólares, gustaría doscientos mil, porque encontraría en qué gastarlos; pero yo sé cómo hacerlo, yo sé cómo hacerlo, y pondría todo en las manos de alguien que yo sepa, que sabe administrar esas cosas, esos bienes: “ahí está.”

¿Cuenta a pedirle acá? No. Cuando estemos allá yo recibiré lo que... “De lo que te di, lo recibo yo allá. Si hiciste mal negocio las pérdidas las tienes en lo que es tuyo; pero en lo mío, ahí no hubo pérdida, ahí lo recibo completo allá.” Y usted también.

Por eso es que uno no se preocupa ahora, en este tiempo, qué se hace con lo que uno pone en la obra del Señor: Cuando estemos allá es que vamos a recibir lo que es nuestro. Si hizo mal uso de algo, bueno, “las pérdidas las tienes en lo que tú vas a recibir allá, pero en lo mío, ahí no, porque yo lo puse en el lugar que tenía que ponerlo.”

Bueno, realmente yo pondría... es el deseo de mi corazón poner todo lo que Dios me dé en la obra del Señor. Sólo tener lo que sea para comer, aunque sea arroz con habichuela, aunque sea arroz con frijoles o con caraotas -como dicen por allá por Venezuela y otros países.- Vivir de lo que sea necesario. No tratando de vivir mas bien acá como si fuéramos a estar todo el tiempo acá, sino sabiendo que vamos para el otro lado, y que allá es que queremos tener todo lo que Dios nos da acá, y nos lo podemos llevar para allá, de esa única forma.

Bueno, realmente, pues, ese es mi propósito, ese es el propósito que está en mi corazón, ponerlo en la obra del Señor todo lo que Dios me provea. Yo sé que ahora, en este... en lo que queda de este año, y en el próximo, Dios va a proveer bastante, pero va a ser usado correctamente.

Bueno, ya por lo que vemos, pues, Dios nos ha proveído personas para ese trabajo como ustedes vieron, ya ustedes hasta los conocen; por lo tanto entonces, haga usted lo que usted quiera, yo voy a hacer lo que yo quiero hacer con lo que Dios pone en mis manos.

Entonces... Bueno, ¿vamos a hacer la pausa aquí o no? Si empezamos por ahí tenemos que entrar a los talentos, ¿verdad? Un Mensaje de los talentos. Y el Señor dijo, hablando de eso: “Haceos tesoros allá, en el Reino de los cielos, donde la polilla y el orín no corrompen y donde los ladrones no minan.” Así que si El lo dijo, yo quiero hacerlo de esa manera, porque para allá es que nosotros vamos.

Vamos a seguir, todo el que quiera, siga el consejo del Señor. Cuando estemos allá usted nos va a decir a nosotros: “Mire, ¿y por qué no nos obligó a hacer más?” Es que usted tiene libre albedrío. Lo único que podemos hacer es dejarle saber estas cosas para que usted sepa a qué atenerse. Lo que usted tiene o es de Cristo o será del anticristo; porque usted ni yo lo vamos a poder disfrutar aquí, lo vamos a disfrutar al lado allá, si es que nos lo llevamos para allá.

Bueno, Dios nos bendiga y Dios nos guarde. Vamos a dejar a Adalberto por aquí. Ya parece que después de que me despedí cogí la media

EL ORDEN DE LA TRANSFORMACIÓN

*Por William Soto Santiago
12 de diciembre de 1976
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días amados hermanos, el Señor nos siga bendiciendo en esta mañana en que podemos estar todos juntos adorando a nuestro Dios y deseosos de escuchar Su gloriosa Palabra.

Inmediatamente vamos a la Palabra del Señor. Vamos a buscar por aquí en I de Corintios, capítulo 15, y leeremos comenzando en el verso 45, y nos dice así la Palabra del Señor:

“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados (No todos dormiremos; pero todos seremos transformados; ya sea los que duerman o los que estén vivos),

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Oremos al Señor. Padre, he aquí ante Tu Presencia estamos y te damos gracias por Tus bendiciones, y te rogamos en esta mañana hables a nuestros corazones y nos edifiques a todos.

Dios eterno, yo nada sé. Tú eres el que todo lo sabes y Tú eres el que puedes enseñarnos en esta mañana Tu Palabra. Enséñanos Tu Palabra y edifícanos a todos. Te lo pido, oh Dios, en el Nombre del Hijo de David: William Marrion Branham. Amén, amén.

En esta mañana el tema sobre el cual estaremos tomando la enseñanza, será: **“EL ORDEN DE LA TRANSFORMACION.”**

Hemos visto el orden de la Segunda Venida, hemos visto el orden de la Resurrección, hemos visto el orden del Nuevo Reino, y en esta mañana estaremos hablando del orden de la Transformación; lo cual es un tema que atañe directamente a los que estamos vivos, conforme a la promesa del Señor que los que estemos vivos en este tiempo no seremos delanteros a los que durmieron, pero que seremos transformados sin ver muerte.

Por lo tanto entonces, este es un tema que realmente para nosotros va directo a nosotros, y realmente es algo que a nosotros nos llama la atención en esta hora en que nosotros estamos viviendo; porque nosotros no estamos esperando la resurrección nuestra, porque ya nosotros hemos tenido una resurrección espiritual; así que entonces no estamos esperando una resurrección literal de nuestros cuerpos sino que mas bien lo que estamos esperando es una transformación de nuestros cuerpos, porque está prometido que habría un grupo de escogidos viviendo en estos cuerpos terrenales que no verían muerte sino que serían transformados; eso es lo que nos dice en la lectura (I de Tesalonicenses 4:15 - versión antigua - Editor):

“Y nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la Venida del Señor (hasta ver la Venida del Señor), no seremos delanteros a los que durmieron...” No seremos delanteros ¿ve? no seremos delanteros, pero tampoco tendremos que experimentar muerte o dormir, como ellos experimentaron.

Ahora, ellos tienen el privilegio ¿de qué? de resucitar y ser transformados, resucitar y tener cuerpos incorruptibles; pero luego nosotros seremos transformados también. Así que en esa parte les toca a ellos primero; dice que no seremos delanteros, así que eso no se lo podemos quitar a ellos primero. Pero hay algo que ellos desearon: Ellos no desearon ver muerte, sino ver la transformación.

El apóstol San Pablo, que fue el primer mensajero de la primera edad de la Iglesia, y que sabía con relación a este misterio, aquí mismo en la lectura que tuvimos, nos dice: “Ciertamente os digo un misterio...” Y entonces comienza a hablar de ese misterio, el cual sería desenvuelto, el cual sería abierto o manifiesto, en el tiempo final.

Por lo tanto entonces, él sabiendo que era para el tiempo final, viendo, siendo profeta, él miró las edades de la Iglesia; siendo profeta Pablo miró las edades de la Iglesia y luego miró el final, y vio todo lo que habría de ocurrir; por

para hacer, El seguirá haciendo, El, las cosas que El ha prometido que va a hacer en ese tiempo. ¿Ve?

Así que no espere la apretura para hacer algo. En la apretura todos los derechos los perderá, todo lo que tiene lo perderá; no espere a ese tiempo. El tiempo para nosotros hacer algo es ahora, después El va a hacer a través de nosotros cosas que El ha prometido que va a hacer.

El terremoto está por ahí. Si no ocurre el año que viene, ¿cuándo ocurre? pues este año.

Bueno, vamos a dejar entonces eso quieto, vamos a esperar que el Señor nos siga ayudando, para los días que nos quedan aprovecharlos bien en todo lo que El quiere que nosotros lo aprovechemos. No estamos aquí para distraer a nadie. No. Aquí no entretenemos a nadie, sino decir la verdad como es, y luego pues allá usted con el Señor.

Así que déjeme ver cómo me despego de aquí. Vamos a hacer una pausa por aquí. Dios nos bendiga a todos en esta mañana o en este día. El tema ha sido ¿cuál? **“EL ORDEN DE LA TRANSFORMACION.”**

Mire qué tantas cosas habían en ese tema, y que todavía no hemos terminado de abarcarlo todo; pero yo creo que ya hemos abarcado bastante en esta mañana, y ya sabemos a qué atenernos en el año que viene, el cual va a ser un año de prueba, de lucha, un año en que lo perderá todo, todo lo de aquí de esta dimensión.

Pero no tenga preocupación, si usted lo almacenó todo allá en la otra, para allá es que usted va. No haga como aquel que enterró el talento, no entierre usted lo que Dios le ha dado, en cosas terrenales, haga su tesoro allá; la puerta para hacerlo allá es trabajando aquí en la obra que hay para llevar a cabo en este día.

Bueno, yo sé que al usted saber todas estas cosas, usted va a querer almacenarlo todo allá. Bueno, eso es problema suyo. Si usted almacena poco, bueno, eso es lo que va a recibir allá, lo que tenga allá es lo que va a recibir; yo no le puedo decir: “haga tal cosa o no haga tal cosa”; en lo suyo: manda usted, haga lo que usted quiera con lo suyo ¿ve? haga lo que usted quiera.

Yo no voy a decirle lo que usted tiene que hacer, usted sabe la hora en que estamos, usted sabe las cosas que puede hacer, las que no puede hacer, usted sabe en cuáles va a tener ganancia, en cuáles no va a tener ganancia, usted sabe en cuáles va a tener tiempo perdido, trabajo perdido, en qué lo va a perder todo.

Así que yo en esta mañana digo: “Si yo tuviera unos cuantos millones de dólares...” no si los tuviera, si me los proveyera el Señor en estos próximos meses, que yo no lo dudo, para la obra que tiene que ser llevada a cabo, si no es a través de los gentiles, hay 144 mil por allá.

Así que ¿qué yo haría con ese dinero? ¿Oh, tener una mansión? No, ya la mansión la tengo. Almacenar todo lo que pueda allá donde tengo la mansión, llévmelo todo para allá. “¿Y cómo lo va a hacer, hermano Soto?” Yo no soy administrador tampoco, y lo reconozco. Si yo tengo miles de dólares en mis

ido el tiempo. No queremos que el 77 nos coja sin haber dado lo que debimos de haber dado en el 76. De lo del 76 no queremos dejar nada. Nos quedan poquitos días, sí; pero queremos aprovecharlos bien.

Todavía no sé si vamos a dar cultos especiales en esos días, más cultos durante la semana. El Señor me está dejando ver algo para pronto, pero no quiero hacerlo por mi cuenta, y es algo de que algún día vamos a tener unos cuantos cultos corridos, quizás una semana completa corridos, para algo que El nos quiere mostrar; tiene que ver con los siete truenos, tiene que ver con las siete plagas, tiene que ver con las siete trompetas, tiene que ver con las siete copas, con todo eso tiene que ver, y por lo que parece como que nos lo quiere dar en una semana todo de un cantazo; puede ser que esto sea la preparación (y si esta es la preparación, ¿cómo será lo que viene?)

Bueno, Dios nos bendiga en esta mañana, Dios nos guarde y nos ayude. Y lo que usted no entienda, sea reservado, vaya delante del Señor en oración. Aquí yo no vengo a tratar de establecer o imponer algo que yo me imagino que sea así o algo que yo he conjeturado, mas bien estas cosas yo les digo a ustedes que Dios me las ha dado a conocer para que se las diga a ustedes; en cuanto al resto, de eso yo no respondo.

Del resto que se encargue el Señor; y usted, encárguese usted con el Señor, de lo que no entienda preguntarle, y en algún otro Mensaje El le permitirá entenderlo; lo que no entienda no lo rechace, porque lo que usted rechaza después Dios no se lo puede aclarar, porque ya lo rechazó ¿para qué usted quiere que Dios se lo enseñe? ¿ve? lo que ya usted rechazó Dios no puede entonces decirle: “mira, mijo, esto aquí es esto, esto es esto,” ya lo rechazó ¿para qué quiere entonces saber de eso?

Pero cuando usted dice: “Bueno Señor, yo no entiendo eso, yo lo dejo quietecito, permíteme entenderlo de la manera correcta.” En algún momento de eso en que Dios se mueve, Dios le permite ver a usted el cuadro, y dice: “Oh, ¡qué cosa gloriosa! y yo no lo veía; por poco yo lo rechazo.”

¿Ve? Por eso es mejor dejar las cosas quietas; lo que no entiende ahora ¿lo entenderá cuándo? después, le dijo el Señor a Pedro, por lo tanto eso es para nosotros también. ¡Y qué muchas cosas estamos entendiendo que no entendíamos! Hemos estado entendiendo mucho y nos falta todavía por delante entender más.

¿Entendía usted lo de la mujer... la sexta visión: una mujer levantándose en América, una mujer bonita pero cruel? ¿Ahora lo entiende?

¿Entendía lo de un presidente católico y otro que vendría? ¿No lo entendía? Ahora lo ve. Sencillo.

¿Entendía usted lo del cuarto Elías y después Elías retornando siendo el quinto Elías? Ahora lo entiende.

Bueno, entonces si entiende ya todas esas cosas, yo creo que no hemos perdido el tiempo, hemos estado aprovechando bien el tiempo, y ahora hemos visto y hemos descubierto que nos queda poco tiempo para trabajar nosotros con lo que Dios nos ha dado; después, cuando ya no tengamos nada

eso fue que cuando en aquel tiempo comenzaron muchos a decir: “la resurrección ya aconteció,” él se paró y dijo: “Un momentito. No puede haber ocurrido, lo primero es porque primero tiene que venir la apostasía.” ¿Ve? (II de Tesalonicenses 2:3)

“Así que para venir la resurrección, tiene que venir el Señor en Su Segunda Venida; y para que El venga, primero tiene que estar manifiesta la apostasía, el hombre de pecado tiene que estar manifiesto; por lo tanto entonces hay muchos diciendo que la resurrección ya aconteció, que ya vino el Señor y todas esas cosas, pero eso está mal interpretado de parte de aquellos que lo están diciendo.”

¿Qué era lo que pasaba? Los que lo decían tenían prueba para lo que estaban diciendo; pero ellos estaban confundiendo la Primera Venida con la Segunda Venida, ellos estaban confundiendo la resurrección de los santos del Antiguo Testamento con la resurrección de los santos del Nuevo Testamento; entonces ellos estaban haciendo una aplicación muy mal.

Pero allí estaba el mensajero para aquel tiempo, para corregir lo que estaba mal. Siempre Dios tiene el mensajero de ese tiempo, de esa edad, para poner las cosas en su sitio. ¿Corregir qué? Lo que está mal. Y como Dios lo dé a conocer a Su mensajero, él lo da a conocer al pueblo, y entonces eso es ASI DICE EL SEÑOR para ese tiempo, para esa edad y para esa dispensación.

Por lo tanto el apóstol San Pablo, siendo profeta y habiendo ido al tercer cielo (porque él dice que fue al tercer cielo)... y ahora ustedes saben, en este tiempo nosotros sabemos, que él fue un apóstol grande, y fue el más grande de los apóstoles de aquel tiempo; pero para aquel tiempo, para la gente de aquel tiempo, él era, para los que no creían su Mensaje y no creían en su ministerio, él era el loco más grande que había entre ellos.

Por eso es que él en una ocasión dice: “toleradme un poco mi locura, pero oíganme, tolérenme, aunque ustedes piensen que yo estoy loco, pero por lo menos oigan un loco hablando.” Por lo menos las cosas que está hablando son correctas, aunque él esté ‘loco’; pero él decía: “lo loco de Dios es más sabio que lo sabio.”

Por lo tanto él estaba hablando en lo que la gente llamaba locura, pero que era ¿qué? la sabiduría de Dios, la cual estaba oculta de los sabios terrenales pero revelada a los niños.

Entonces Pablo botó la sabiduría terrenal y tenía entonces la sabiduría celestial; y podía entonces hablar en misterio las cosas ocultas de Dios y darlas a conocer al pueblo de Dios, pero hablándolas ¿cómo? en misterio.

Entonces fíjese, el apóstol Pablo, dice él, hablando de él mismo... hablando de él mismo, pero usted sabe que... imagínese, lo molestaron tanto, y principalmente quienes lo molestaron mucho no fueron los hermanos de las congregaciones, ¿fueron quienes? los ministros de aquel tiempo, que estaban ligando una dispensación con la otra.

Y allá en los Gálatas se metieron aquellos judaizantes, usted sabe, que tenían una liga de la primera dispensación con la segunda, y entonces con esa

clase de liga y esa clase de predicadores ¿qué hacía? rechazaba al mensajero de los gentiles, rechazaba a San Pablo y al Mensaje de San Pablo que era ¿qué? la línea correcta para la nueva dispensación; la línea incorrecta era ¿qué? la línea que tenían aquellos hombres, falsos profetas, falsos apóstoles.

Y dice Dios a través de Elías en el Mensaje de las Edades, dice que los escogidos verdaderos de aquel tiempo, la iglesia de Efeso, dice que probó a los que se decían ser apóstoles y no lo eran, y los encontró que eran ¿qué? sinagoga de Satanás, que eran falsos apóstoles.

Entonces dice Elías, dice nuestro amado hermano Branham, dice: “¿Y cómo probaron ellos a esos apóstoles y descubrieron que eran falsos apóstoles, que eran sinagoga de Satanás? ¿Cómo lo descubrieron? ¿Cómo le hicieron la prueba?” Ellos le hicieron la prueba ¿cómo? con el Mensaje que Dios dio a través de San Pablo; y entonces como el mensaje que esos falsos apóstoles traían era contrario al Mensaje que trajo el mensajero, el ángel para aquella edad, ellos le dijeron: “Ustedes son falsos apóstoles, falsos maestros, falsos profetas, sinagoga de Satanás; porque ustedes enseñan contrario a como enseña San Pablo.”

Fíjese qué sencillo es conocer a los falsos maestros, a los falsos apóstoles, a los que se dicen ser apóstoles, ser ministros de Dios. Pero ¿qué pasa? su mensaje declara quiénes son ellos, y para conocer su mensaje, se conoce ¿cómo? comparándolo con el Mensaje del mensajero para la edad en que se está viviendo, y si no cuadra con el Mensaje del mensajero de ese tiempo, entonces ¿qué pasa? ahí tiene entonces al descubierta ¿qué? los falsos ungidos de cada tiempo; y en cada tiempo han habido falsos ungidos, y entonces lo que enseñan ¿es qué? el Mensaje de una edad o de una dispensación que ya pasó y quieren ligarlo con el Mensaje de la nueva dispensación, y con eso ¿qué es lo que hacen? pervertir el Mensaje de la nueva dispensación; por lo tanto ¿son qué? pervertidores, obradores ¿de qué? de maldad.

Entonces vemos que si una persona pervierte el Mensaje, entonces es un pervertidor; y la persona que recibe un mensaje pervertido, ha recibido una perversión; ¿y a dónde le puede llevar una perversión? solamente a la gran tribulación; y entonces ¿qué ha pasado con esa tal persona? ha sido engañado por un falso ungido con un mensaje pervertido.

Entonces, dice Dios, que si usted le quita o le añade a la Palabra, la Palabra se hace ineficaz para usted, se hace sin efecto para usted; y eso es lo que hacen los que crucifican al Señor por segunda vez, que hacen sin efecto la Palabra de Dios para el tiempo presente, la hacen sin efecto para el pueblo, ¿cómo? pervertiéndola y haciéndola ver como que es el Mensaje de otra dispensación que ya pasó, tratando de aplicar ese Mensaje para el tiempo presente.

Esa es la forma que siempre el diablo ha usado para pervertirle la Palabra al pueblo de Dios. Y ¿ha utilizado siempre a quién? al ministerio. Y el ministro que se deje usar del diablo, pues el diablo lo va a usar; esté consciente

quizás seis meses, ahí Dios ha de hacer algo, ahí es que Dios va a hacer algo muy importante; y después entonces ya seremos transformados.

Bueno, vamos a parar por aquí. Todavía yo no sé... puede ser que haya más por ahí. Esto se lo tuve que leer ahí, o citar así casi de memoria, sin ver casi la lista, para hacerlo lo más rápido posible.

Bueno. ¿Falló Elías? ¿Falló el cuarto Elías? Los que se quedan esperando que se levante una mujer en Estados Unidos... creían que era la esposa de Kennedy ¿verdad? de uno de los Kennedy; esas eran conjeturas. Elías dijo quién era, la Biblia dijo quién era; bueno, y los Truenos harán claro todas esas cosas.

El que se quede esperando otro presidente católico... y el que se quede esperando el regreso del cuarto Elías para ministrar... se le va a pasar también, porque cuando aparezca será el quinto Elías.

Bueno, vamos a parar por aquí, vamos a hacer una pausa.

Ustedes tienen un privilegio muy grande. ¿Sabe qué es? Que en algunas horitas ustedes han oído y han recibido todo eso. Para el Señor poder darme todo eso, yo estuve casi toda la semana pasada de día y de noche, y hasta durmiendo abajo en el cuartito de estudiar, con el Señor, para El abirme el cuadro completo de estas cosas y entonces podérselo traer a ustedes.

Así que hemos estado poquito para oír esto. Yo, tras que tuve que estar todo ese tiempo de día y de noche, y algunas veces por la mañana... aún anoche mismo, anoche mismo me... a las cinco de la mañana todavía estaba abajo; me acosté como a las cinco de la mañana más o menos y me desperté a las seis, pero ya no aguantaba, y al dar la vuelta, pues, después me quedé otra vez dormido y desperté de seis y media a siete, por poco llego tarde aquí; y tras de eso, luego estar aquí parado para darle a ustedes todas estas cosas.

Pero son las cosas que Dios prometió que nos habría de dar, y a través de alguien pues tiene El que traerlo, y yo no puedo protestar del tiempo que me toma para El darme a mí, o para poder estar en la condición que debo estar, que debo estar, para entonces hacer contacto con esa dimensión, con El, para entonces que venga todo eso, y luego pasarlo a ustedes.

Yo no me quejo de eso. Estoy lo más contento. Con una o dos horas que dormí, u hora y media que dormí, estoy lo más contento, en esta mañana, y a lo mejor cuando termine todavía ni me voy de aquí, seré de los últimos que salga, y descansaré por la tarde. Eso casi siempre, ya eso casi siempre me pasa casi todos los sábados y los domingos, así que ya eso no es nuevo para mí; como tampoco es nuevo para usted salir, verdad, a esta hora.

Bueno, después de estar toda la semana por allí, y venir viernes y domingo, realmente pues, realmente pues queremos aprovechar bien el tiempo. Si fuéramos a darle poquito, tendríamos entonces que todos los días tener culto. Y yo le digo a usted: ¿Qué usted quiere mejor: Venir siete días en la semana aquí, o venir dos veces nada más y recibirlo todo de un cantazo?

Usted sabe que si viene todos los días para una hora, cuando viene al otro día ya se le ha ido el hilo ¿ve? Bueno, y si se nos ha ido el hilo, se nos ha

Y recuerde que cuando aquel espíritu presidencial apareció, está también el espíritu ministerial de Elías en el cuarto Elías; recuerde que aparecerá el próximo presidente católico cuando esté ¿qué? el quinto espíritu ministerial de Elías.

Hemos tenido un presidente católico y sin duda ya apareció el otro, con el mismo espíritu en él; eso es lo que cuenta, lo que está detrás del velo de carne.

¿No se dieron ustedes cuenta que comenzó con la misma cosa, con el asunto del racismo? Yo no sé cómo... si fue algo real o fue algo preparado, yo no sé de eso, pero en su propia iglesia hubo un problema de que no dejaban entrar un ministro de color, porque en esa iglesia, pues no querían saber de los negros; y de ahí aparece uno con el mismo espíritu que estaba en aquel para resolver esa misma clase de problema ¿ve? y ahí apareció; ha sido ungido con la misma clase de espíritu; bueno, se parece hasta en el físico.

Nosotros no estamos en contra de ningún hombre, pero lo que está detrás, que es el espíritu del anticristo, con eso nosotros no estamos de acuerdo.

El hermano Branham dijo de Kennedy que era un buen hombre, un buen muchacho, pero lo que había detrás era la cosa mala ¿ve? Así que nosotros no estamos en contra de ninguna persona, ni de ningún individuo; pero lo que está detrás ¿es quién? el que dijo que todos los reinos eran de él, el dios de este mundo, guiando las cosas como él quiere guiarlas, porque él quiere meterle ¿qué? una buena apretura a la Novia del Señor; levanta ¿qué? una mujer: la imagen de la bestia, en Estados Unidos, y ahí tiene ¿qué? pues su novio, ahí tiene su novio ¿ve? entonces ahí lo tiene; él hará lo que ella diga, y ella hará lo que diga Roma.

Así que ya vemos la hora en que estamos, vemos entonces que este año que viene termina la edad de Laodicea, este año que viene caen los sistemas mundiales, y con la caída de ellos ¿qué pasa? la piedra no cortada de manos, que es Cristo viniendo con Moisés y Elías, derrumba los sistemas mundiales y entonces introduce el Milenio, es introducido acá el Milenio.

Así que eso es lo que va a hacer que caiga todo lo que pueda ser caído. Todos los sistemas mundiales tienen que caer, sistemas religiosos, políticos, económicos, todo tiene que caer, y aún la Tierra se estremecerá y aún las edificaciones caerán. Primero caen, usted sabe, lo político, lo religioso, y después con el terremoto literal, pues cae entonces las cosas físicas, y ahí entonces...

(cambio de cassette - Editor)

...con su esposo. ¡Cómo será después que ocurra la resurrección! Jumj. Oh, bendito el Señor. Podremos decir: "Nos buscarán y no nos hallarán." Bueno, así será, porque es conforme a la promesa de Dios.

Pero antes del terremoto y la resurrección, antes de eso, hay una manifestación poderosa de parte de Dios, todavía nosotros estando en estos cuerpos, y ahí es que se cumplirá lo que fue dicho que en un tiempo corto,

o no esté consciente que el diablo lo está usando, el diablo lo usará si se deja usar.

Entonces encontramos que la forma que el diablo siempre ha usado para hacer sin efecto la Palabra del presente, siempre ha sido pervirtiéndole la Palabra de ese día y haciéndole ver una edad que ya pasó, cuando ya esa edad pasó, haciéndole creer que en esa es la edad en que se está.

En palabras más claras, fíjese cuando llegó la segunda dispensación y llegó la edad, entraron las edades de la Iglesia, entonces los perversos venían ¿qué? predicando el Mensaje de la Ley, entonces con el Mensaje de la Ley acomodándolo al Mensaje de la Gracia; ¿y qué trataban ellos de hacer? de dos mensajes hacer uno; ¿y qué era eso? una perversión; ¿por qué? porque conforme a la enseñanza del Antiguo Testamento, el maná de cada día se comía cada día, el de ayer no servía para hoy ¿ve? y cuando el cordero, la pascua, era llevada a cabo, se tenía que quemar todo antes de amanecer, no se podía llevar para el otro día.

Entonces también encontramos que Dios a través de Elías nos dice que la persona que traiga algo de la denominación al nuevo Mensaje, morirá; y eso es muerte espiritual. Y cualquier ministro que traiga algo del Mensaje pasado, de la dispensación pasada, para la dispensación presente, morirá espiritualmente, eso es muerte espiritual ¿ve?; entonces él mismo se está matando haciendo esas cosas, él mismo se está sentenciando haciendo esas cosas. Por lo tanto entonces, mire lo que pasó con los de la primera dispensación que se metieron a la segunda, queriendo traer del Mensaje viejo a la nueva dispensación segunda, cuando comenzó la segunda dispensación. Dios les dijo que eran ¿qué? sinagoga de Satanás, Dios les dijo que eran falsos apóstoles. Así que ¿quién quiere que Dios le diga así?

Pero ¿cómo les dirá Dios en este tiempo? Obradores de maldad, falsos ungidos; les llamará Dios ¿cómo? Falsos ungidos, que tratan de engañar ¿a quién? a los escogidos.

Pero ¿qué dice la Biblia? Que no podrán ser engañados los verdaderos escogidos. ¿Por qué no podrán ser engañados? Porque cuando hay falsos ungidos Dios tiene un verdadero ungido siempre, con la Palabra correcta, la cual los escogidos verdaderos escuchan; porque ellos oyen la Voz del Señor siempre, y al extraño (los falsos ungidos) no escucharán y no seguirán.

Ahora, en esta mañana estamos hablando ¿de qué? de **"EL ORDEN DE LA TRANSFORMACIÓN."**

Bueno, como fue en aquellos tiempos también tiene que ser en este tiempo. Si en aquel tiempo hubieron tantas interpretaciones diferentes con relación al nuevo Mensaje de la nueva dispensación... Los Corintios por allá tenían su línea también, se fueron del lado ¿de qué? de los dones. Los Gálatas se fueron del lado ¿de qué? se fueron del lado de todo fanatismo, se fueron del lado de las tradiciones, se fueron del lado de guardar los días, las lunas nuevas, sábados y todas esas cosas, la circuncisión y todas esas cosas.

Y cuando Pablo regresó y supo lo que estaba pasando allá, les dijo: “¿Quién les fascinó? ¿Quién fue el que vino por ahí con otro evangelio?” Pero ¿con qué evangelio estaban viniendo? Con el evangelio de la primera dispensación; ¿a qué? a pervertir el evangelio de la segunda dispensación que Pablo les había enseñado. Y se lo pervirtieron ¿a quién? a los Gálatas; por eso les dijo: “Gálatas insensatos.”

Porque es una persona insensata el que se deja que le metan un Mensaje pasado y se lo ligan con el Mensaje nuevo. ¿Por qué? Porque le es ¿de qué? en vez de serle de bendición le es de maldición.

Y San Pablo les dijo: “Bueno, el que quiera guardar la Ley, la tiene que guardar toda. El que quiera guardar el Mensaje de la primera dispensación, tiene que guardarlo todo. Y los que por la Ley quieren justificarse, los que por el primer Mensaje, los que por el Mensaje de la primera dispensación, quieren justificarse, han caído de la gracia, han caído de la segunda dispensación y del Mensaje de la segunda dispensación.”

El apóstol los había establecido en el Mensaje de la segunda dispensación, los había establecido en la Gracia; y cuando cayeron del Mensaje de la segunda dispensación, y cayeron ¿a dónde? al Mensaje de la primera, y los falsos ungidos de aquel tiempo, falsos apóstoles, fueron aquellos que los hicieron caer, el apóstol les dice: “habéis caído (¿de dónde?) de la Gracia habéis caído.” ¿Ve usted?

Ahora, fíjese, la reprensión fue grande, la represión no fue nada suave; y después les dice, para los que los pervirtieron, para aquellos que los engañaron, él dice que ellos llevarán ¿qué? llevarán su paga.

Así que cobra todo el mundo: El que engaña por engañar y dejarse usar del diablo, y el que se deja engañar por bobo. Así que nadie puede sacar el cuerpo: “no, no, si fue que...” Y ¿para qué creyó en quien no tenía que creer?

Entonces, fíjese, el tema de esta mañana: **“EL ORDEN DE LA TRANSFORMACION.”**

Como hemos visto a través de los diferentes Mensajes, hay un orden para la Resurrección, hay un orden para el nuevo Reino, hay un orden para la Segunda Venida del Señor, el orden de la Segunda Venida del Señor y todos esos ordenes. El orden, o sea el orden establecido por Dios en la forma que El cumpliría eso que El prometió, lo hemos estado viendo en Mensajes anteriores, y en esta mañana estaremos observando el orden de la Transformación, porque es algo que nos interesa a nosotros, porque como decía el apóstol San Pablo, y él vio este tiempo, siendo profeta, él viajó, él viajó más allá de la cortina del tiempo...

(cambio de lado del cassette - Editor)

...para atrás, para adelante, se puede ver pasado, presente y futuro.

Bueno, él decía, fíjese, el apóstol San Pablo decía: “Bueno, yo conozco un hombre, y de ese tal hombre me gloriaré yo. Y conozco un hombre (y no le quiso explicar mucho, y dice:) y no sé si en el cuerpo o en el espíritu; o en el

iglesia: una mujer, la imagen: otra mujer; ahí tienen la sexta visión cumplida.

¿Ha visto usted esa mujer levantarse en América? Ha estado levantándose, uniéndose ¿ve? en el Concilio Mundial de Iglesias; y luego se levantará en contra de otra mujer: la Esposa del Cordero. ¿Lo ve usted? Entonces ahí tiene. Ese es el avance de la bestia, lo cual es la imagen de la bestia, Apocalipsis capítulo 13, lo cual está a la vista de todos.

Ahora, a medida que va corriendo el tiempo, en el 77, sépase que ahí es que se levanta abiertamente, ahí se levanta abiertamente para gobernar, se levanta abiertamente para gobernar, toma el poder. Y entonces la bestia gobierna a través de la imagen de la bestia; porque la imagen será obediente ¿a quién? a Roma ¿ve usted?

Entonces ahí estará cumplida ¿qué? la sexta visión de la mujer que se levantaría en los Estados Unidos de América para reinar, para gobernar, para ser la presidenta. Y es la que obliga a grandes y pequeños ¿a qué? a recibir la marca de la bestia, a adorar la bestia, a tener el número de ella; sin el número de la bestia, o sin la marca en la mano o en la frente... en la frente es ¿qué? su doctrina de Trinitarismo, en la mano es hacer su voluntad; sin eso nadie puede comprar o vender.

¿Ve usted dónde se levantaría esa mujer? En América, conforme a Apocalipsis 13. Entonces, bonita pero cruel.

Ahora, nosotros tenemos que estar conscientes que tendremos que enfrentarnos a esa presidenta; esa será la que mandará.

Ahora, ¿quieren ustedes ahora ver el presidente católico? Porque como usted y yo vemos, ya en el 77, pues, ya usted sabe lo que viene, y no van a haber otras elecciones para levantar otro.

Bueno, vamos a ver, yo le voy a mostrar el cuadro de parte de Dios, y usted va a darse cuenta del cuadro del lado allá del anticristo; porque el diablo obra ¿cómo? de acuerdo a los planes de los hijos de Dios, conforme al plan que Dios tiene el diablo entonces tiene una perversión.

Elías dijo: “Yo regresaré.” Elías regresará, está prometido. Pero ¿qué pasa? La gente están esperando al cuarto Elías, y cuando venga lo que van a ver es el quinto Elías; están esperando el mismo hombre en que estaba el ministerio del cuarto Elías, pero cuando venga ese espíritu ministerial, será otro hombre con el mismo espíritu ministerial. ¿Tendré que explicarle ahora el otro lado?

“Hemos tenido un presidente católico:” John F. Kennedy. Y sin duda tendremos otro presidente con el mismo espíritu ministerial que tuvo aquel presidente. Eso es el cumplimiento.

¿Cómo empezó? Con el asunto de los blancos y los negros. En esta mañana yo les digo: Hoy se ha cumplido esa Palabra profética, ha aparecido otro presidente católico, el mismo espíritu que estaba en aquel ha regresado al que ha aparecido en este tiempo.

Ahora, fíjese, dice: *“La Iglesia Católica está en progreso rápido. Hemos tenido un presidente Católico y sin duda tendremos otro. ¿Qué es lo que queda? NADA, con la excepción de Hebreos 12:26:*

‘La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmovaré no solamente la tierra, mas aun el cielo.’

Una vez más Dios sacudirá la tierra y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado. Entonces El la renovará. En marzo de 1964, aquel terremoto de Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, aunque no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial lo que muy pronto hará en una escala mucho más grande. El va a castigar a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es el redil del Señor. Yo le ruego, mientras la misericordia de Dios todavía esté disponible para Ud., que entregue su vida completamente, sin reservas, a Jesucristo; quien como fiel pastor le salvará, le cuidará y le presentará sin mancha ni arruga en gloria con muy grande gozo.”

Ahora, vieron ustedes entonces ahí ¿qué? entonces vieron ahí ustedes lo que acontecerá para el 77 ó antes del 77; porque él dice que eso de América sucede en el 77 ó antes del 77.

Ahora, muchos dirán: “pero no puede suceder todavía, porque ni ha aparecido el presidente católico, ni tampoco ha aparecido la mujer que gobernará y que presidirá en los Estados Unidos.”

Yo tenía un sitio, déjeme ver por aquí, tenía un sitio marcado, donde habla acerca de esa mujer; déjeme ver si lo pudiera conseguir rapidito, ustedes se sorprenderían de lo que dice ahí... déjeme ver... 103... El dice que en América se va a levantar una mujer como presidente... una mujer se va a levantar como presidente en América y va a gobernar allá en América... Eso quería conseguirse, pero... no se lo pude... conseguir rapidito aquí. En alguna otra ocasión yo se los voy a traer para que ustedes vean dónde él lo dice, y entonces, pues, ya ustedes se darán cuenta de lo que ha de ser eso que va a suceder allá en América.

Bueno, yo le voy a decir lo que es: Esa mujer que se levantará en América y que gobernará, que será la presidenta o la que presidirá en América, ¿saben dónde aparece esa mujer? está en la Biblia; esa mujer está aquí en la Biblia que se ha de levantar y va a ser la que va a presidir allá en América; y esa será nada menos que ¿qué? la imagen de la bestia.

Esa es la mujer que se levantará en América y gobernará y reinará, y es una mujer muy hermosa -iglesias son mujeres,- muy hermosa pero muy cruel; y esa es la que le cerrará las puertas a la Novia, esa es la que luchará en contra de la Novia; esa es esa mujer en la cual se cumple la sexta visión.

¿Estaban buscando una mujer literal? Pero dice Elías: “es el avance de la iglesia católica.” Oh, ¿y cuál es el avance de la iglesia católica en Estados Unidos? ¿Cuál es el avance de la bestia? pues la imagen de la bestia ¿ve? La

cuerpo o fuera del cuerpo. Sé de un hombre, conozco a un hombre, que fue al tercer cielo y vio cosas y oyó cosas que ojo no ha visto ni oreja ha oído, ni han subido a corazón de hombre. De ese tal hombre me voy a gloriar yo.” Dice el apóstol Pablo.

Pero también él dice: “Pero me ha sido dado un agujón de parte del diablo, para que yo (¿qué?) para que la grandeza de las revelaciones no me vaya a levantar en alto,” o sea para que él como hombre no se fuera a levantar y a ponerse orgulloso; y entonces para eso, pues, Dios le permitió ese agujón. Y el apóstol decía: “Señor, quítame este agujón; es la única parte floja que tengo yo.”

El era bien pequeño, ustedes saben que él era bien pequeño; él podía decir: “Yo soy pequeño, pero no hay límites para lo que yo puedo hacer con la Palabra de Dios; puedo hacer por otros cosas tan tremendas, pero no las puedo hacer por mí; porque Dios ha permitido esto, y he orado, y Dios me ha dicho: ‘Basta de mi gracia. Quédate así porque así te conviene. Si no tienes ese problemita vas a tener muchos problemas contigo mismo.’”

Por eso él siempre decía: “Yo siempre estoy con temor y temblor en medio de ustedes.” Temor y temblor ¿de qué? Temor y temblor, no miedo, no tenía miedo, él sabía dónde estaba parado; pero tenía temor, tenía ese temor, de meter cosas con su intelecto; y él tenía siempre ese temor y entonces decía: “Mi predicación no ha sido en palabras de humana sabiduría, de la que yo tenía allá cuando estaba allá, que la aprendí allá, sino que ha sido (¿qué?) en el poder de la resurrección de Cristo.”

Entonces él hablaba en el poder de la revelación, las cosas que él traía pues eran reveladas por el Señor a él, y entonces él las pasaba al pueblo; porque ese es el ministerio que Dios desarrolla en cada mensajero: a él viene la revelación para ese tiempo y él es el que la pasa al pueblo; cualquier otra persona que trate de conseguirla, se verá en problemas con Dios y se encontrará al final del camino ¿cómo? como un falso ungido.

¿Por qué? Porque no ha sido ordenado para eso, se está metiendo en un terreno que no es el que Dios predestinó para él; lo mejor que podría hacer es esperar que la revelación llegue al mensajero, el mensajero la predique, y entonces él tomarla y repetirla, repetirla al pueblo lo que ya Dios ha revelado.

Pero ¿qué pasó allá? Cada cual sabía demasiado ¿ve? Por eso Dios no le podía revelar nada a los que sabían mucho; porque Dios para revelarlo lo hacía a través del mensajero de ese tiempo, y no se querían sentar a los pies para oír lo que Dios tenía que hablar a través del mensajero.

Bueno, pero no todos actuaron de esa manera. Había un Timoteo, había un Filemón, y habían un sinnúmero de ministros que sabían el plan de Dios, y entonces ya entonces esos sabían la posición que ellos ocupaban y la posición que ocupaba el mensajero.

Ahora vemos que San Pablo, fíjese, fue al tercer cielo, al tercer cielo, y al ir al tercer cielo, pues allá oyó cosas, vio cosas, que ojo no vio ni oreja oyó; él vio ¿qué?... ahora, escuche bien: oreja... “Pero, ¿y él no la escuchó?”

Sí, pero no fueron con las orejas de carne de acá. “Pero ¿y él no lo vio?” Pero no fueron con los ojos del cuerpo terrenal, ni con las orejas terrenales.

El, usted sabe, le dice: “Bueno, no sé si en el cuerpo o fuera del cuerpo.” Sabemos que fue fuera del cuerpo terrenal, él fue en el cuerpo teofánico, Dios lo llevó en el cuerpo teofánico y fue allá. ¿Por qué? Porque este cuerpo terrenal no puede pasar para allá, a menos que no sea ¿qué? transformado.

Bueno, fíjese, él dice que ni oreja había oído eso, ni ojo lo había visto; y sabemos que Daniel lo había oído y lo había visto ¿ve?, pero él también tuvo esa visión ¿ve? Entonces ellos pasaron, los profetas podían pasar en sus cuerpos teofánicos, y entonces ver todas esas cosas; porque el cuerpo terrenal no puede pasar, no puede salir de esta dimensión, está sujeto a esta dimensión.

Pero cuando Daniel vino a este tiempo final y vio todas esas cosas, ellos viajaban en el cuerpo teofánico ¿ve?; por eso es que las dos conciencias cuando están juntas, pues entonces la cosa, el cuerpo teofánico, o la persona puede caminar en el cuerpo teofánico así como los profetas viajaban; eso es lo que le espera a los escogidos antes de la transformación; bueno, después cuando estemos transformados, pues ya la cosa es superior a como era en los profetas.

Ahora, fíjese, Daniel había oído y otros más habían oído y habían visto esas cosas que Pablo también vio; Daniel vio y oyó los Truenos, Juan los vio y los oyó, también el apóstol San Pablo, también Moisés; así que ellos vinieron a este tiempo. Ahora, fíjese que para venir ellos a este tiempo, fue una cosa sencilla.

Moisés estaba allá en el monte Sinaí y allí mismo él entró ¿a dónde? al tercer cielo. ¿No dice el hermano Branham que lo mismo que vio Moisés, fue lo que San Pablo vio? ¿A dónde lo vio San Pablo? En el tercer cielo. ¿Dónde lo vio Moisés? Pues en el tercer cielo también ¿ve usted? Daniel también. Bueno, entonces eso está en otra ¿qué? en otra dimensión.

Ahora, déjeme ver cómo salimos de aquí de esta área que estamos hablando para entrar en algo.

Fíjese, Daniel, San Juan, San Pablo, Moisés, aún el hermano Branham, todos ellos, fueron al tercer cielo y vieron esas cosas, pero a ninguno de ellos le fue permitido ¿qué? hablar. Al más que le fue permitido hablar, de todos ellos ¿fue a quién? al hermano Branham, al cuarto Elías; y cuando le tocó decir lo que los Truenos hablaron, no le fue permitido hablarlo, no le fue permitido revelarlo, sino que le fue dado a conocer que eso sería dado a conocer públicamente más adelante y que los Truenos darían a conocer ¿qué? la Segunda Venida del Señor, ¿darían a conocer qué? el misterio del Séptimo Sello; que ya dos partes del misterio del Séptimo Sello ya estaban cumplidas con Elías, pero faltaba la última parte del Séptimo Sello que se cumpliría ¿con quién? con Moisés y Elías, conforme a Apocalipsis 11, y Apocalipsis ¿qué? 19 y Apocalipsis ¿qué? 10,

“La antigua Laodicea se halla renacida en la Edad de Laodicea del siglo veinte. Por la misericordia de Dios, todo aquel que tiene oído para oír, saldrá de ella (¿de dónde es que hay que salir? de Laodicea), saldrá de ella para no ser partidario de sus pecados y del juicio inevitable.

La edad de Laodicea empezó alrededor del principio del siglo veinte, quizás durante el año 1906. ¿Cuánto tiempo durará? Como un siervo de Dios que he tenido multitudes de visiones, de las cuales no ha habido ni una sola que haya fallado; déjeme predecir (no dije profetizar, sino predecir) que esta edad terminará alrededor de 1977 (entonces ¿con qué terminará? con el terremoto). Por favor perdone esta nota personal. Esta predicción está basada en una serie de siete visiones mayores que me llegaron en un día domingo en junio de 1933. El Señor Jesús me habló y me dijo que Su venida estaba cerca; pero antes que El viniera, siete eventos mayores sucederían. Anotaba estas cosas a medida que las recibía...”

Ahora vamos a dejar las cinco visiones y vamos a irnos a la número seis. Y dice:

“En la sexta visión se levantó en América una mujer muy hermosa, pero a la vez muy cruel. Ella tenía a la gente completamente bajo su poder. Yo creí que eso era el adelante de la Iglesia Católica Romana, aunque sabía que podía ser la visión de alguna mujer levantándose con gran poder en América, elegida por el voto popular.

Y en la séptima visión oí una explosión terrible. Cuando di la media vuelta para ver, lo único que vi fueron ruinas, cráteres y humo sobre la tierra de América.

(Y ahora un poquito más abajo, dice:) Basándome en estas siete visiones, juntamente con los cambios tan rápidos que han transcurrido en el mundo en los últimos cincuenta años, doy esta PREDICCIÓN (no es profecía): que estas siete visiones habrán llegado a cumplirse todas para el año 1977 (todas, la séptima también). Y aunque muchas personas juzgan que esto es un pronóstico irresponsable, en vista que Jesús dijo: ‘Empero de aquel día y de la hora, nadie sabía’ (Marcos 13:32); y todavía me mantengo firme en mi creencia después de treinta años, porque Jesús NO dijo que nadie podía conocer el año, mes o semana en que Su venida habría de ser completada. Así que, repito, yo sinceramente creo y mantengo como un estudiante particular de la Palabra, juntamente con la inspiración Divina, que el año 1977 debe poner fin a los sistemas mundiales e introducir el milenio.”

¿Cómo es introducido el Milenio? Con Moisés y Elías. Eso ya ustedes lo saben. Página 26 del Mensaje titulado “Revelación, Capítulo Cuatro Parte I,” página 26:

“Allá en el monte de la Transfiguración ellos vieron la Venida del Reino y la introducción del Milenio.”

Entonces 1977, Moisés y Elías estará ¿cómo? en un ministerio visible ¿a quiénes? al mundo y a las fatuas también, y a los 144 mil.

quedarnos acá; y desde acá ya, si tenemos algo que hacer allá, lo hacemos desde acá.”

¿Usted cree que no podrá ser hecho desde allá? ¡Jumj! Los juicios después... fíjese, después los juicios, la destrucción, todo acontece ¿y qué pasa? usted sabe que estaremos en la otra dimensión, una dimensión más rápida, podemos pasarle por el lado a cualquier persona y ni nos ven.

¿Ve usted? ¿No sabemos nosotros que el Señor está con nosotros, que el Pilar de fuego está? ¿Lo ve? No lo puede ver, porque está en otra dimensión más rápida; pero si El lo pasara a usted en visión a esa dimensión, entonces usted Lo podría ver.

Entonces, vea usted la hora en que estamos viviendo. El Rapto o la traslación es una traslación de una dimensión a otra, pero seguiremos aquí; pero que esta dimensión terrenal no puede tocar aquella dimensión ¿ve?

Ahora, eso también es lo mismo que los científicos estaban descubriendo en cuanto a materia y antimateria: Que si la antimateria llegaba a tener contacto con la materia, la materia se destruía. ¿No es eso lo que viene? Bueno, vamos a dejarlo ahí, porque ya eso es términos científicos y nosotros no sabemos mucho de ciencia; pero de la Ciencia de Dios sí sabemos, y sabemos que esas cosas van a suceder y será de esa manera.

Ahora, muchas personas en esta hora en que estamos nosotros viviendo, dicen: “Parece que el cuarto Elías falló.” Y uno le puede preguntar: “¿Y por qué usted dice eso?” -“Bueno, porque él dijo que había un presidente católico y vendría otro; y desde aquel no ha aparecido otro. Y ahora que ha llegado el 77 vemos el que subió y es bautista. Y no hay esperanza que suba otro. Y el año 1977 pondrá fin a los sistemas mundiales e introducirá el Milenio.” Y también la edad de Laodicea termina ¿cuándo? en el 1977. Y también dice que en la sexta visión una mujer muy hermosa pero muy cruel, se levantó... déjeme ver por aquí... esto ¿lo quieren ahora o lo quieren después?... déjeme ver por aquí...

La gente no ven que una mujer se haya levantado en los Estados Unidos, no la ven. En esta mañana o en este día, con este repasito aquí la vamos a ver, y vamos a ver al presidente católico también, lo vamos a ver en la Palabra o por la Palabra.

Bueno, vamos a buscar por aquí en el Mensaje de las Edades, 363, 364 y 365 (página 359 en adelante - Editor); ahí nos dice Dios a través de Elías, dice, hablando de Laodicea, dice que *“fue una ciudad de terremotos, y tales terremotos por fin la destruyeron. Esta edad terminará con Dios dando una sacudida al mundo entero, quien ha ido a cortejar a la gran ramera. No solamente se derrumbarán los sistemas mundiales, sino que la misma tierra será sacudida y luego renovada para el reino Milenial de Cristo.”*

Caerán los sistemas mundiales, caerá aún todo lo que está sobre la Tierra, todo caerá, ¿y eso es cuándo? cuando termina ¿qué? cuando termina el tiempo. Entonces dice:

del 1 al 6; porque Apocalipsis 10:7 es el cuarto Elías.

Bueno, entonces ya vemos la hora en que nosotros estamos viviendo, vemos las cosas que están reservadas para este tiempo, y cosas que aún el cuarto Elías... él estuvo todo el tiempo creyendo que a él le tocaba dar a conocer públicamente el misterio del Séptimo Sello, él estuvo todo el tiempo creyendo que a él le tocaba dar a conocer públicamente el misterio de los siete Truenos que sonaron consecutivamente; y le fue mostrado que no lo podía hacer, que eso sería más adelante.

Bueno, entonces ya vemos que no sería el cuarto Elías, sino que sería el quinto Elías, el cual seguiría donde el cuarto Elías lo dejó. ¿Dónde lo dejó el cuarto Elías? En el sexto sello, ahí se paró, y del séptimo dijo: “Silencio.” Ahí mismo entonces es ¿qué? es que el quinto Elías continuó; porque es el mismo espíritu ministerial, el mismo espíritu ministerial de Elías es el que trae la revelación de los siete Sellos; pero vemos que con el cuarto Elías llegó hasta el sexto; pero él dijo que regresaría ¿quién? ese espíritu ministerial, y seguiría adelante y daría a conocer ¿qué? daría a conocer el misterio del Séptimo Sello.

Entonces esos siete Truenos consecutivamente, que son la Voz de Dios, estarían ¿dónde? en el quinto Elías obrando, para dar a conocer el misterio del Séptimo Sello ¿ve?

Entonces vemos que eso es lo que hacen los Truenos: dan a conocer ese misterio; y vemos que él dijo que eso acontecería ¿cuándo? en la Venida del Señor, cuando El regresase ¿para qué? para buscar o para tomar a la Novia.

Entonces ¿para qué él regresa con el quinto Elías? ¿por qué? porque dice que Moisés fue profeta ¿a quién? a los judíos, pero Elías fue profeta a gentiles y a judíos.

¿Ve que El tenía un trabajito que hacer con el quinto Elías? Entre gentiles y entre judíos ¿ve? Así que es un ministerio que trabaja para gentiles y judíos.

Por lo tanto, si algo hay que no hizo el Señor a través del cuarto ministerio, lo hará a través del quinto; tiene que haber dejado algo, ¿qué fue lo que dejó? pues lo que nadie conocía, lo que a nadie le fue permitido escuchar o a lo que a nadie le fue permitido revelar o dar a conocer, eso fue reservado para el quinto ministerio; y si alguien pudiese decir que no, pues busque otro ministerio que haya entre el cuarto y el quinto ministerio de Elías; porque recuerde que el quinto Elías viene con el segundo Moisés; así que vienen en el mismo cuerpo los dos ministerios.

Así que entre el cuarto Elías, y el quinto Elías y segundo Moisés, no hay ningún otro profeta, profeta mayor; y si no lo hay, y Dios tiene algo para hablar, tiene algo para revelar, y es lo más grande de todo, el misterio de los siete Truenos; lo que tiene para revelar es el misterio del Séptimo Sello, y los Truenos, los siete Truenos lo dan a conocer, y los siete Truenos dan a conocer el Nombre nuevo, dan a conocer la Segunda Venida del Señor, dan a conocer al pueblo la

fe para el Rapto; y la fe para el Rapto ¿es qué? la revelación para el Rapto.

Entonces todo eso ¿qué lo hacen? los siete Truenos, y los siete Truenos revelarán ese gran misterio; y Dios no revela nada ¿cómo? no hará nada el Señor sin que antes revele Su secreto a Sus siervos los profetas; y si Dios va a revelar algo a Su pueblo, primero lo revela a Su siervo, y entonces a través de él viene la revelación al pueblo.

Entonces fíjese, cualquier persona que no desee conocer o saber lo que los Truenos hablaron, cualquier persona que no desee conocer el misterio del Séptimo Sello, es una persona que sin saberlo está deseando quedarse en la gran tribulación, y que automáticamente se quedará si no llega a saber el misterio del Séptimo Sello. Y la **única forma** correcta y establecida por Dios para saberla ¿es cómo? a través de profeta.

Pero gracias al Señor que cuando Elías se fue y dijo que ese misterio no estaba revelado, pero que sería revelado cuando el Señor regresase; porque estaba en Elías, pero cuando se fue Elías, cuando se fue el cuarto ministerio, y el Elías de esta edad, dice él: “es el mismo Señor Jesucristo.” Cuando se fue el cuarto ministerio de Elías, ese es el ministerio ¿de quién? de Jesucristo; pero regresaría nuevamente; por lo tanto el cuarto Elías y el quinto Elías, ¿es quién? la misma persona, el mismo Señor Jesucristo.

Entonces cuando regresase, entonces los Truenos hablarían y el Séptimo Sello sería conocido por el pueblo del Señor, o sea la Segunda Venida del Señor en carne humana con Elías y Moisés sería conocida, y los Truenos serían los que darían a conocer ¿qué? ese gran misterio.

Y los Truenos, que es la Voz de Dios ¿estarían dónde? en un profeta, porque no pueden estar en ninguna otra persona; porque la única forma para Dios revelar Su Palabra, es a través ¿de qué? de profetas, no hay otra forma.

Entonces, déjeme ver por aquí si le puedo leer algo aquí. Mire lo que dice aquí, en la página 57... Hemos estado repitiendo, y ustedes saben lo que dice el hermano Branham con relación al repetir: Cada vez que algo se nos repite, la memoria se nos refresca, y lo que no habíamos captado cuando lo oímos en otra ocasión, entonces lo captamos en esa ocasión, por causa ¿de qué? por causa que viene con otras cosas más que no habíamos oído en esa otra ocasión.

Ahora, mire, los Truenos, mire los Truenos aquí, y mire quién es el que habla, mire cómo es que viene la Voz de los Truenos, mire cómo es que viene el Señor conforme a como está prometido que ha de venir, luego que se ha ido el cuarto Elías.

Por eso ustedes encuentran que cuando le preguntaron al hermano Branham: “Hermano Branham, y cuando usted abrió los Sellos, con la apertura de los Sellos, ¿el tiempo se acabó? ¿se acabó el tiempo?” El hermano Branham dice: “Yo espero que no sea así.” ¿Ve? “Yo espero que no sea así.” El tiempo continúa todavía.

(cambio de lado del cassette - Editor)

...¿qué tema! y mire lo que dice ahí; ahora, vamos a ver para dónde nos vamos a ir:

“Y ellos van a descubrir algún día que no están viendo ciento cincuenta millones de años de espacio de luz...”

Usted sabe esa medida que dan, eh... años luz; ellos van a descubrir que no están mirando 150 millones de años luz nada. ¿Y qué es lo que le ha pasado entonces a los científicos? Han sido confundidos ellos mismos, “se han enredado en lo limpio -como decimos nosotros-” “Dios prende al sabio en su propia sabiduría.” ¿Qué es lo que le ha pasado? Van a descubrir que no han estado mirando ningunos 150 millones de años luz.

Cuando ellos preparan sus equipos de telescopio, y dicen: “Tal cosa está a 150 millones de años luz,” “esto está a 350 millones de años luz,” ellos van a descubrir que han fracasado, sus medidas estaban equivocadas. Dice:

“Están volteando directo en círculo. Eso es exactamente. Uds. van a descubrir (y ahora para nosotros también) Uds. van a descubrir uno de estos días que cuando Uds. vayan al cielo, no se vuela a alguna otra parte, están todavía aquí mismo también, sólo en otra dimensión más rápida que esta.”

¿Ve usted? Entonces nos vamos a quedar aquí mismo, pero en otra dimensión que está aquí mismo; y no va a ser la cuarta dimensión, que es la dimensión de las ondas, porque esa es la dimensión, una dimensión que el diablo ha pervertido con esas películas, con esos programas de televisión, con la radio y todo eso está pervertida, para ahí no queremos ir; si nos fuéramos ahí estaríamos viendo ¿qué? todos esos programas de televisión que han pasado por tantos y tantos años, y aún los que pasaron allá antes de Noé, todo eso lo veríamos; y ¿para qué vamos a querer estar ahí?

No, pero nos vamos a una dimensión que está pura ¿ve? Nos iremos a otra dimensión, y nos quedaremos aquí pero en otra dimensión más rápida. Imagínese.

Mire, algunas veces cuando pasa un avión de estos de propulsión a chorro, de estos que rompen la barrera del sonido, usted lo oye, lo mira y no lo ve, está por allá lejísimo, va tan rápido que no lo ve. ¡Cómo será esa dimensión en la cual vamos a entrar! Dice que es otra dimensión que hay aquí más rápida ¿ve?

Entonces está aquí esa dimensión. El cielo no está tan lejos como muchos piensan ¿ve? Entonces veremos que es solamente que es otra dimensión; y en esa otra dimensión no puede entrar este cuerpo terrenal, porque este cuerpo terrenal no pertenece a esa dimensión; si llega a entrar, se desintegra: es una dimensión más rápida ¿ve?

Entonces será cambiado. Al ser cambiado ¿qué pasa? Entonces tendremos el cuerpo de la otra dimensión, y entonces al tener el de la otra dimensión, pues entonces en cualquier momento ¿qué pasará? “Vamos a quedarnos acá en esta dimensión, porque allá... en lo que pasa ese tiempo en que todo lo que hay en esa dimensión terrenal va a ser destruido, vamos a

Déjeme ver si puedo conseguir algo más aquí; porque es que esto... No hay que traer nada nuevo, todo está ahí, todo está nuevecito ahí, lo único que hay es ¿qué? descubrirlo.

Dice aquí, déjeme ver... mire... aquí la página 135 (Libro de Citas), hay una cosa importante aquí, vamos a leerla; dice párrafo 1202:

“Ahora, la primera cosa acontece cuando somos resucitados... los que están... están durmiendo en el polvo serán despertados primero y estos cuerpos corruptibles se pondrán incorruptibles en la gracia arrebatadora del Señor. Y entonces todos nosotros nos reuniremos (no se preocupe si no tiene dinero ahora). Y cuando ellos comienzan a reunirse, entonces nosotros que vivimos y quedamos seremos cambiados. Estos cuerpos mortales no serán muerte, sino que sólo de pronto, sólo como un arrebato pasa sobre nosotros, y Uds. son cambiados. Uds. son vueltos atrás como Abraham, de un hombre viejo a un hombre joven, de una mujer vieja a una mujer joven. ¿Qué es este cambio repentino? Y después de un rato Uds. están viajando (¿ve que le dije que no se preocupara que no tenga dinero o que no tenga nada? sabemos que vamos a reunirnos todos juntos en algún sitio; ¿pero cuándo? cuando aparezcan los resucitados y seamos transformados, entonces dice:) Y Uds. están viajando como un pensamiento, y pueden ver entonces a los que ya están resucitados. ¡Oh, qué hora! Entonces nos reuniremos con ellos y entonces seremos arrebatados con ellos para encontrar al Señor en el aire... Sí, toda la Iglesia estará junta, pero después (pero ¿cuándo?) pero después de que la resurrección y el Rapto hayan comenzado.”

¿Ve? Entonces sabemos que estaremos todos juntos: los resucitados y transformados que vienen de la sexta dimensión, y los que viven en esta dimensión serán transformados, y entonces todos estarán ¿cómo? en la misma clase de cuerpo ¿ve? y entonces dice: “y en algo así como treinta días o algo así, tan pronto estemos reunidos todos, nos iremos de aquí.”

¿Ve? Entonces habrá un lapso de tiempo, después que ocurra la resurrección, un lapso de tiempo quizás de algunos 30 días, puede ser más o puede ser menos.

En los días que resucitaron los santos del Antiguo Testamento hubo unos cuarenta días y después se fueron ¿ve? Ahora acá será 30 días más o menos, puede ser más o puede ser menos. Eso va a ser visto y va a ser cumplido cuando estemos todos juntos.

Cuando estemos todos juntos ya transformados, bueno, ¿qué impide? Y usted dice: “Ah, entonces sí que nos vamos a ir de esta Tierra, nos vamos a ir lejos de aquí.” Déjeme buscarle algo por aquí para que usted sepa para dónde nos vamos a ir.

Todavía estamos en esta página y nos quedan un montón. Vamos a tener que dejarla para otra ocasión. Vamos a buscar a dónde es que nos vamos a ir. Página 159 del Libro de Citas, párrafo 1416, y fue predicado el mes de agosto, día 22, año 65, en el Mensaje titulado “Cristo está revelado en Su propia Palabra.”

Ahora, ¿cuándo es que dice el hermano Branham que el tiempo se acabaría? ¿cuándo es que él dice que el tiempo dejaría de ser? ¿cuándo? Conforme a Apocalipsis 10, cuando aparezca el Angel fuerte, ese Angel fuerte dice: “El tiempo no es más, el tiempo se acabó.”

Entonces nos conviene saber la Venida, conocer la Venida de ese Angel, la forma en que El viene, cómo El viene, para cuando venga lo podamos reconocer y entonces saber que el tiempo ha terminado, y entonces saber que cuando El aparece, dice que cuando hubo clamado, siete Truenos emitieron sus voces. Las voces de los siete Truenos no serían escuchadas aquí en la Tierra, ¿hasta cuándo? hasta que apareciera ese mensajero.

Y Elías dice: “El Séptimo Sello será abierto al público, será conocido, cuando las siete voces de los siete Truenos hablen sus voces; cuando los siete Truenos hablen sus voces, el misterio del Séptimo Sello será conocido.”

Ahora vea cómo entonces sería conocido ¿qué? el misterio del Séptimo Sello: sería conocido a través ¿de qué? del Mensaje que traerá el mensajero de Apocalipsis 10, el cual es Apocalipsis 10 del 1 al 6. El trae ¿qué? El trae la revelación del Séptimo Sello.

Ahora, recuerde bien entonces, que un mensajero es ¿qué? que un ángel es un mensajero; y recuerde que ese Angel fuerte que desciende del cielo es Cristo, la Palabra. Y Cristo, la Palabra, vendrá, y pondrá Sus pies, uno sobre la Tierra y uno sobre el mar; por lo tanto El vendrá ¿cómo? El vendrá a la Tierra. Y cuando El venga, yo deseo que sea la misma Palabra quien le diga cómo es que El ha de venir cuando El venga.

Cuando El venga conforme a Apocalipsis 10, también se cumplirá Apocalipsis 19, y Apocalipsis 11. Recuerde que después de Apocalipsis 10 está Apocalipsis 11, y después está Apocalipsis 19 también.

Ahora, mire cómo viene. Dice, página 256, dice: “*Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, El vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel -la Palabra de Dios encarnada en un hombre.*”

Ahora, ya usted sabe entonces cómo esperar Apocalipsis 19; y eso es la Segunda Venida del Señor, y eso es ¿qué? también Apocalipsis 10.

Ahora, cuando aparezca nuestro Señor sobre la Tierra, entonces se cumplirá Apocalipsis 10, y entonces El clamará como un León, no como Cordero sino como un León; entonces cuando clama siete Truenos emiten sus voces.

¿Cuándo es que los siete Truenos son oídos? Cuando El desciende conforme a Apocalipsis 10 del 1 al 6, y conforme a Apocalipsis 19, y conforme a Apocalipsis 11.

Y cuando eso ocurre ¿qué será? ¿qué será eso entonces? cuando lo veamos ¿qué será? Será lo que está dicho aquí que será, a lo cual no le podemos ni añadir ni le podemos quitar; porque cualquiera que le añada, le serán añadidas plagas, cualquiera que le quite, entonces es peor; el que le añada o le quite, está corriendo un tremendo peligro.

Ahora, dice página 57 de los Sellos. Había leído 256 de los Sellos, y ahora vamos a leer la página 57 de los Sellos, dice:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10 (en el tiempo ¿de qué? de los siete truenos de Apocalipsis 10). Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento El fue llamado el Angel del Pacto; y El ahora viene directamente a los Judíos porque la iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo (el mismo Angel de Apocalipsis 1).”

(Si ustedes vieran lo que eso significa ya, entonces usted sabría de qué se trata todo eso. Ya mismo, a lo mejor si tengo tiempo se lo leo, déjeme ver).

Es lo mismo ¿de dónde? ¿de Apocalipsis qué? es lo mismo de Apocalipsis 1. Y eso de Apocalipsis 1 ¿qué es? Déjeme ver si se lo puede leer por aquí, para que así usted sepa de lo que se trata la Venida de ese Angel, o que cuando El aparezca qué será y cómo El vendrá.

Vemos que viene ¿cómo? como León, como Juez. Ahora, Apocalipsis 1, dice, Apocalipsis 1:13, en la página 47 y 48 de las edades, dice:

“YA NO ES EL SACERDOTE.

‘Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del Hombre (y ya ustedes saben cómo vendría el Hijo ¿de qué? del Hombre, en gloria, con Elías y Moisés; y cuando viene no viene como Cordero, viene como Juez, como Rey, como León; y dice:) uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido por los pechos con una cinta de oro (ceñido ¿por dónde? por los pechos, no por la cintura; por la cintura, eso representa Sacerdote, por los pechos ¿representa qué? Juez, Rey, León).’

Allí está El, Uno semejante al Hijo del Hombre. Como la joya es embellecida por el engaste del anillo, así también El es glorificado en medio de las Iglesias. Es el Día del Señor, porque Juan lo ve parado, no como un sacerdote (y ¿cuál es el Día del Señor? El día octavo), porque Juan lo ve, no como un sacerdote, pero como el Juez verdadero. La cinta de oro ya no está atada a la cintura, donde el sacerdote tiene que tenerla mientras a Dios en el Lugar Santísimo, ahora está alrededor de Sus hombros, porque ahora El no es el sacerdote, sino el Juez. Ahora, Juan 5:22 ha llegado a suceder (y ¿qué es Juan 5:22? dice que cuando eso acontece, Juan 5:22 ha llegado a suceder, ¿y qué es eso?)

porque cuando venga, no vendrá solo, él podrá presentarnos a todos los que vendrán con él.

Bueno, cada uno de nosotros conocimos o vimos en retrato al hermano Branham, de 40 a 50 años, y son muy pocos los que tienen un retrato de cuando él tenía veintipico de años, pero algunos lo tienen. ¿Cuántos han visto el retrato del hermano Branham cuando tenía veintipico de años? ¿Hay alguno por aquí en esta mañana, algún retrato de él?

Bueno, hay un retrato, o hay más de uno, pero hay uno que ha salido en algún Mensaje, en el cual él está ahí retratado cuando era joven, de veintipico de años, con todo el pelo, su pelo ondulado y bien jovencito; entonces cuando él fue allá a la sexta dimensión, él se encontró que estaba jovencito de nuevo, y cuando regrese no va a regresar un viejo.

Oh, pero muchos están esperando a que venga el cuarto Elías... yo no sé si están esperando a un viejo o a un joven; pero él viene ¿con quién? él viene con Moisés y Elías.

ESTE EVANGELIO DEL REINO ES EL EVANGELIO QUE JUZGA A TODOS LOS MENSAJEROS.

Ahora, estamos en el tiempo más grande de todos los tiempos. Hay una pasadita por la sexta dimensión a buscar a nuestros hermanos, y entonces ellos regresarán y entonces ¿qué pasará? entonces les veremos, a todos los que ya habían partido pero regresan, y entonces les veremos, y cuando le veamos entonces seremos transformados ¿ve?

Ahora, recuerde que ya ellos vienen transformados, cuando le veamos ya ellos están transformados; por eso es que el mundo no los podrá ver, como no pudo ver a los santos del Antiguo Testamento; y cuando algunos llegaron a ver a algunos de ellos, a Abraham y a Sara, se le pasaron en seguida a la otra dimensión ¿ve?

Entonces vemos que la hora es más grande de lo que nosotros nos imaginamos. Entonces vemos que cuando llegue ese tiempo de la resurrección, ya nosotros somos la Palabra hecha carne pero todavía en estos cuerpos sin transformar, y luego por esa causa es que podemos verlos a ellos, porque somos ¿qué? la Palabra hecha carne, y podremos mirar para la otra dimensión y verlos; y luego al verlos entonces estos cuerpos mortales serán transformados.

Entonces ¿cómo ocurre la transformación? lo mortal es absorbido por lo inmortal, este cuerpo pecaminoso es absorbido, disuelto o transformado, por ¿qué? por la Vida, por el cuerpo inmortal.

Oh, ¿ustedes no han visto dónde habla de eso? Déjeme ver si lo puedo conseguir por aquí. Hemos llegado a una etapa... y que la cosa está por ahí.

Yo le pregunto a ustedes: De los 1954 años ¿qué nos queda? Al terminar... bueno, ya entonces... y el año que viene termina; no sé si es al principio o al final o a mediados, pero cuando sea, entonces ya usted sabe lo que ha de acontecer.

“El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado por Sus santos resucitados que vienen con El. Ahora cómo se va a desarrollar la batalla. Jesús dijo: ‘El que creyere en mí, aunque esté muerto vivirá.’ ‘El que vive y cree en mí, no morirá.’ ‘El que creyere en mí, lo resucitaré en el día postrero y le daré Vida.’ Eso nos prometió en las Escrituras (y ahora usted ve cómo El cumple esa promesa; ahora, seguimos, y dice:).

Ahora, aquí viene Satanás por los cuatro ángulos de la tierra, con los Protestantes, los Católicos y todos, marchando hacia la batalla de Armagedón. Bien. Y por acá viene Jesús, del Cielo, con los santos resucitados. -La Palabra vindicada.

Yo siempre he dicho: ‘Si Dios envió a alguien, El respaldará lo que él diga (Y El envía ¿a quién? a Moisés y Elías, y El lo va a respaldar).’ Si Ud. es un embajador Celestial, todo el Cielo lo respaldará; y el Cielo consiste de la Palabra.

Entonces El viene con los santos resucitados, vindicando que Su Palabra es verdad (vindicando que su Mensaje del Reino es verdad ¿ve usted?).”

Bueno, vamos a pararlo aquí. No hay dónde parar. Ya usted puede ver que esto no tiene límite. Esto mas bien es la continuación de lo que Dios comenzó en el 74, es la continuación de la predicación del Mensaje del Reino, y que no sabemos cuándo sea predicada la última Palabra. Pero no se apure, que cuando sea predicada, entonces los de la sexta dimensión la podrán recibir allá; cuando se termine acá, se pasa allá. Así que no se preocupe, todo tiene un orden y todo está en el orden del Señor.

Ya hemos visto cómo viene una resurrección, ya hemos visto cómo viene también la transformación, hemos visto cómo viene la resurrección. Ahora, vamos aquí a ver, página 110 del Libro de Citas; aquí vamos a ver un poquito más, porque esto hay que dejarlo tan claro que... el que no vea sea porque no quiera ver.

Ahora, mire aquí, página 110, párrafo 962, dice:

“Tarde o temprano vamos a tener que separarnos unos de otros. Pero esto no estorbará el Rapto ¡No! Son privilegiados los que se fueron porque vienen primero (los que se fueron, los que durmieron, pero ellos vienen; son privilegiados porque vienen primero). Los que hayan vivido hasta la venida del Señor (y ustedes saben el orden) no estorbarán a los que durmieron. La trompeta de Dios sonará (es la del Año del Jubileo, y Moisés y Elías la tocan) y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces cuando nuestros ojos miren a nuestros seres queridos, entonces seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojos, entonces seremos arrebatados.”

Así que ellos vienen primero y veremos a nuestros seres queridos. Veremos a los que se hayan ido, veremos a Moisés y Elías cuando venga;

‘Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo.’

Su servicio ha sido prestado. El sacerdocio está consumado. Los días de la profecía han llegado a un fin. El está ceñido como el Juez (y entonces comienza a enumerar ¿las qué? comienza a enumerar la gloria séptuple de la persona de Cristo como ¿qué? como Juez, como León).”

Entonces fíjese, así como fue visto por Juan allá en el capítulo 1, verso 13, así es como El aparece en Apocalipsis 10 del 1 al 6: es como Juez. Y dice:

“¿Recuerden el Angel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es el mensajero a Israel.”

Apocalipsis 10 del 1 al 6, y Apocalipsis 1:13, y Apocalipsis 19, y Apocalipsis 11, es la misma cosa, es el mismo mensajero; ya mismo se los voy a probar. Ya él dijo que es el mensajero a Israel.

(cambio de cassette - Editor)

...Moisés y Elías. Ninguno de los ángeles de las siete edades sino Moisés y Elías; otro ángel, no uno de los siete, sino otro. Dice:

“Y él es el mensajero a Israel. ¿Ve Ud.? La iglesia está a punto de ser raptada (oh entonces es en el tiempo que está a punto de ser raptada la Iglesia cuando ese ángel aparece), El viene por Su iglesia (oh, entonces ese Angel fuerte ¿viene por quién? por Su Iglesia; ¿el mensajero a Israel viene por quién? por Su Iglesia). Ahora fíjese bien:

‘Y tenía un su mano un librito abierto...’

Ahora, vamos a ver, yo les mostré ahí que Apocalipsis 10 del 1 al 6 es Moisés y Elías, es el mensajero a Israel, dice aquí, lo dice el cuarto Elías.

Mire, nos dice el cuarto Elías que cada mensajero habla del mensajero que va a venir después de él, cada mensajero habla del próximo que viene. ¿Saben ustedes que Juan habló de Jesús? ¿Saben ustedes que Jesús habló del cuarto Elías? ¿Y saben ustedes que el cuarto Elías habló más que todos los demás, del quinto Elías y del segundo Moisés? Fue el profeta que más habló del próximo que habría de venir.

¿Por qué? Porque sería el último profeta que habría de venir; por lo tanto de ese hablaron todos los profetas; porque todos los profetas hablaron del tiempo final ¿ve? y si hablaron del tiempo final, tienen que haber hablado de la forma en que Dios se manifestaría en el tiempo final para beneficio de los escogidos.

Entonces vimos que el Angel fuerte viene; es el mensajero a Israel y viene por Su Iglesia ¿ve usted? Entonces vea usted en la lectura que tuvieron ustedes en el devocional, página 312 y 313, dice:

“No vayan a confundir el cuarto ministerio de Elías con el quinto ministerio.”

Eso es lo que hacen las personas que dicen o creen que el cuarto Elías tiene que ir a Israel. Sabemos que el hermano Branham creía que él con el cuarto ministerio de Elías tenía que ir a Israel. ¿Y qué le dijo el Señor? “Todavía no es el tiempo, es más adelante; no ha llegado el tiempo.”

Y sabemos que el cuarto ministerio de Elías no es el ministerio que va a Israel, sino que es el quinto ministerio de Elías y el segundo ministerio de Moisés; esa es la causa por la cual Dios no dejó ir al cuarto Elías, porque era un trabajo para el quinto Elías.

Ahora, fíjese, aún los profetas de Dios, pueden de momento, si Dios no les revela, ellos pueden estar esperando una cosa de cierta forma, pero después cuando Dios les abre el cuadro, entonces se dan cuenta.

Y Dios le abrió el cuadro al cuarto Elías, y él dijo entonces: “el cuarto Elías viene para los gentiles, pero el quinto Elías y el segundo Moisés, ellos van a Israel, le llevan el Mensaje a Israel.” ¿Ve?

Entonces él de ahí para adelante no se metió en el trabajo que tenía que hacer el quinto Elías; por eso tampoco se metió ¿en qué? en dar a conocer el misterio del Séptimo Sello, no dio a conocer ¿qué? la Voz de los siete Truenos, y dijo: “eso está más adelante.” Y dijo más, él dijo que oyó, y dijo: “y eso está en un idioma desconocido.”

Por lo tanto el cuarto Elías no podía traer la Voz de los siete Truenos, porque él era el cuarto Elías y eso le tocaba al quinto Elías y segundo Moisés, que es el mensajero a Israel; y entonces no vendría trayendo ¿qué? esa revelación no la vendría trayendo en inglés, porque el cuarto Elías dijo: “está en otro idioma, idioma desconocido.” ¿ve? un idioma que él no sabía, y él dice que oyó, y él dijo: “y esos son (¿qué?)...” no es que yo lo diga, sino es que él fue el que lo dijo; dijo (Libro de los Sellos, página 471 - Editor):

“Y allá en el Cañón Sabino, El me dijo: ‘Esta es la tercera etapa.’ Hay tres cosas muy grandes que acompañan la tercera etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la tercera etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!”

¿Y qué es lo que causa el silencio? ¿Ve? Entonces, es los Truenos, o sea la revelación que los Truenos tienen, esa es la causa por la cual hay silencio en el cielo ¿ve? Entonces... sigue diciendo (deje ver por aquí, si lo puedo conseguir, para dejarlo claro, ya que, usted sabe, esto es mas bien un repaso, es un repasito que tenemos por ahora, ya mismo entramos a algo más que Dios nos permitirá ver en esta mañana, dice:) (Libro de los Sellos, página 466 - Editor)

“Ahora bien: Cuando vinieron los siete ángeles para tocar sus trompetas, entonces hubo un trueno; cuando Israel fue juntado, hubo una trompeta; cuando el tiempo no será más, entonces será la última trompeta, un trueno. Pero aquí tenemos siete truenos, uno tras otro; uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete -un número perfecto. Siete truenos, uno tras otro, sonaron así rápidamente: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, pero sin que se entendiera. Luego, los Cielos no lo pudieron escribir, porque no lo conocen. Ninguna otra cosa tampoco lo conoce, porque no hay en qué basarse; es un tiempo de reposo. Fue tan tremendo que hasta a los ángeles no les fue dado a conocer. Ahora,

Muerte, sino LA PALABRA DE DIOS (Vida). ¡Amén! Lo tiene escrito en su muslo: El Verbo de Dios. Esa es la única forma de vida, porque Dios es la única forma de Vida Eterna, como queda entendido en la palabra griega ‘zoe.’

Entonces El tiene escrito ‘VIDA,’ y viene sobre un caballo blanco; y acá está un hombre con tres poderes mezclados, llamado ‘Muerte,’ juntando sus súbditos terrestres; pero Cristo está juntando Sus súbditos que son nacidos del Cielo. Este tiene escrito ‘Muerte,’ pero Cristo tiene escrito ‘Vida.’ Los que vienen con Cristo vienen también sobre caballos blancos, y son llamados: ‘Escogidos desde antes de la fundación del mundo.’ ¡AMEN! Y además, son fieles a la Palabra. ¡AMEN! Me gusta eso. Son llamados: ‘Escogidos desde antes de la fundación del mundo,’ y luego son fieles a la Palabra por su escogencia; bien estimulados con vino nuevo (¿Sabe que el vino para estimularnos a nosotros, y para estimular a los de la sexta dimensión, es el vino nuevo? ¿Ve?) ...vino nuevo y aceite, vienen cabalgando, bajando (¿cómo? ¿bajando? sí, porque la sexta dimensión está más alta que esta dimensión en que nosotros estamos ¿ve usted? entonces vienen bajando a esta dimensión).”

Oh, Pablo pasó de esta dimensión a la séptima dimensión, que es el tercer cielo ¿ve usted? Pero aquí ¿qué pasa? aquí vienen bajando de la sexta dimensión, vienen bajando para esta dimensión terrenal. Ahora, vamos a ver lo que es eso de que “vienen bajando”; yo ni tendré que explicarlo, aquí está explicado, dice:

“...bien estimulados con vino nuevo y aceite, vienen cabalgando, bajando para encontrarlo. Ellos saben que los truenos mostrarán esto muy pronto.”

Oh, ¿y qué van a mostrar? la Venida. Y ellos saben, los que están allá, saben que los truenos mostrarán esto; y los que están acá también lo saben. Así que no hay problema. Los de allá bien estimulados con vino nuevo y aceite, y los de acá esperando los de allá, nosotros acá bien estimulados también.

“Ellos saben que los truenos mostrarán esto muy pronto.”

Ahora, déjeme ver por aquí... hay algo más por aquí que no quiero que se nos pase, porque si se nos pasa, pues... Déjeme buscar aquí en la... déjeme buscar por aquí la libreta... Estaba leyendo en la... Ahora, les había leído en la 373. Ahora vamos a leer... No, les había leído la 269 y ahora vamos a leer la 271 de los Sellos. Todo eso es lo mismo, pero no vamos a leer tanto. Vamos a leer ahí, dice:

“El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado por Sus santos resucitados que vienen con El.”

¿Con quién vienen los santos resucitados? Con El, con Apocalipsis 19. ¿Y Apocalipsis 19, es quién? Moisés y Elías. ¿Y por qué vienen con El? Porque Moisés y Elías van a la sexta dimensión cuando lo matan, y entonces regresa con todos ellos, y entonces... entonces la cosa es peor para el diablo.

Hay otro Mensaje que dice: “La única solución es la Venida del Señor.”

Y para nosotros realmente esa es la única solución.

Ahora, ya vieron entonces, luego de la resurrección el tiempo que nos quedará aquí, será “un mes o algo así” ¿ve? eso da lugar ¿a qué? a que puede ser menos o puede ser más; pero no será tanto; mas bien deseáramos que fuera menos.

¿De qué depende eso? Mire de lo que depende, por eso dice “o algo así” ¿Por qué? Dice: “*Lo próximo será una barrida juntando a ese grupo y en un mes o algo así, ella se habrá ido -tan pronto ella sea juntada.*”

Oh ¿y qué si llega a ser juntada en quince días? porque la cosa es “tan pronto ella sea juntada.”

Ahora, déjeme ver por aquí, déjeme ver, buscar algo más por aquí. Quiero mostrarle los santos viniendo, cómo ellos han de venir, cómo han de venir los santos de la sexta dimensión, cómo ellos han de venir acá resucitados. Dice página 269 de los Sellos, dice:

“Ahora, viendo Apocalipsis capítulo diecinueve, él no solamente (¿y qué es Apocalipsis 19? ya usted sabe que es la Venida del Señor; ahora, dice:) él no solamente se está preparando (el anticristo no solamente se está preparando, juntando su gente, sino que:), pero Cristo también se está preparando para encontrarlo (oh, ¿entonces Cristo lo va a encontrar a él aquí...? ¿Ajá?). Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19, vemos que Cristo no está juntando los Suyos de los cuatro ángulos de la tierra.”

Ahora, en esta ocasión que viene bajando del cielo, no está juntando Sus escogidos de aquí de la Tierra. ¿Por qué? O sea que con los que viene, cuando El viene de la sexta dimensión, cuando El viene, no está viniendo con los que están aquí en esta dimensión, está viniendo con los de la sexta; no con un grupito pequeño sino... ¡jumj! con el grupo grande de todas las edades de la Iglesia. Ahora, mire lo que dice:

“Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19, vemos que Cristo no está juntando los Suyos de los cuatro ángulos de la tierra, porque habrá un remanente pequeño (lo que habrá aquí será un grupito pequeño); entonces ¿qué está haciendo? los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo.”

No está buscando al grupito pequeño para esta batalla, sino se fue a buscar a la sexta dimensión el grupo que está allá, para enfrentarse en esta batalla tremenda que ha de venir. Dice:

“...¿qué está haciendo? los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo.”

Mañana veremos las almas bajo del altar (los que están en la sexta dimensión), y podrán ver si es así o no.”

Y por ahí entonces, usted puede ver que él muestra las almas debajo del altar también cuando él fue allá y vio a su grupo, y dijo: “estas son almas bajo el altar.” Sexta dimensión es alma bajo el altar. Sigue diciendo:

“El los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo, y viene sobre un caballo blanco como la nieve. El también tiene un Nombre pero no es

¿por qué? Si Satán lograra conocer esto, quizás haría gran daño. Y esa es una cosa que él no sabe. El puede interpretar lo que quiera y personificar cualquier don (ojalá estén aprendiendo), pero él no puede conocer esto, porque ni está escrito en la Palabra. Es un secreto por completo. Los ángeles y todo se callaron. Si ellos hubieran hecho algún movimiento, quizás eso hubiera servido para revelar algo, por eso se callaron y no se movieron.

Siete es el número perfecto de Dios y hubo esos siete truenos consecutivos uno tras otro. Estos siete truenos sonaron así rápidamente, como si estuvieran deletreando algo. Ahora noten pues que en ese tiempo, Juan comenzó a escribir y le fue dicho: ‘No lo escribas.’ Jesús nunca habló de esto; Juan no lo podía escribir; los ángeles no sabían nada de esto. Entonces ¿qué es? Es aquello de lo cual Jesús dijo que ni los ángeles en el Cielo lo conocían. Ni Jesús mismo lo conocía, porque El dijo que solamente Dios lo conocía.”

Bueno, entonces ya ustedes pueden entonces ver lo que los Truenos tienen para dar a conocer; lo que los Truenos tienen para dar a conocer es nada menos que ¿qué? dice... estaba leyendo en la página 466 y 467, y sigo ahí, en el primer párrafo, donde dice:

“Pero tan cierto como yo estoy parado aquí en la plataforma esta noche, tuve la revelación que lo reveló, y es en una manera triple. Y ahora con la ayuda de Dios quiero hablarles de una parte de eso. Entonces Uds... Primeramente veamos esto. Aquí está la revelación para dar comienzo porque quiero decirles lo que es. Lo que sucedió es: aquellos Siete Truenos que él escuchó y que le fue prohibido escribir, ese es el misterio detrás de esos Siete Truenos consecutivos que salieron.”

¿Cuál es el misterio detrás de los siete Truenos consecutivos? El misterio del Séptimo Sello ¿ve? Entonces cualquier persona que pueda escuchar, que pueda escuchar la Voz de los siete Truenos cuando ese Angel fuerte aparezca, que es el mensajero a Israel, Moisés y Elías, entonces sabrá ¿qué? sabrá el misterio del Séptimo Sello, porque lo escuchará a través de ese mensajero, el cual tiene los siete Truenos para hablarlos, porque los siete Truenos son la Voz de Dios en el mensajero a Israel.

Ahora, vamos a ver, dice... por eso ustedes ven que el cuarto Elías dijo: “No confundan el cuarto ministerio del cuarto Elías con el ministerio del quinto Elías.” El que lo confunde no podrá ver, no podrá oír, lo que los Truenos hablaron; porque dirá: “No, si yo tengo lo que el cuarto Elías dijo”; pero el cuarto Elías dijo que el quinto Elías sería el que tendría los Truenos ¿ve?

Por lo tanto, la única forma para saber el misterio del Séptimo Sello que el cuarto Elías no lo abrió públicamente, la única forma es oírlo a través del quinto Elías.

Ahora, dice (Libro de los Sellos, página 313 - Editor): “*Entonces la primera venida de Elías fue él mismo, la segunda venida fue Eliseo, la tercera*

vez fue Juan el Bautista, la cuarta fue el Séptimo Ángel o el mensajero a la Iglesia (a la Iglesia gentil), según Malaquías 4:5 y Apocalipsis 10:7.”

¿Ve usted que ahora él lo especifica? No dice Apocalipsis 10 del 1 al 7; porque aquí está haciendo la separación de Apocalipsis 10:7 y Apocalipsis 10 del 1 al 7. Vamos a verla:

“Luego la quinta vez (la quinta vez) será el mensajero a los 144.000 judíos después que la Novia haya subido.”

Dice: “Me siento un poco raro. Si hay algunos que piensan (quiero que capten esto), si hay algunos que piensan que Malaquías cuatro, el ministerio de restauración para la gente, es lo mismo que sucederá allá con los judíos, piensan que es la misma cosa, **permítanme aclararles eso**. Puede que sea un poco confuso, porque recuerden, en Malaquías cuatro dice: ‘convertirá el corazón de los hijos a los padres.’

Ahora permítanme mostrarles la diferencia: Si Elías viene, en el quinto ministerio, para convertir la fe de los hijos a la fe de los padres, entonces negaría a Cristo. Sería convirtiéndolos de nuevo a la ley. ¿Correcto? Los padres guardaban la ley ¿entienden?

Cuando Elías viene para cumplir el ministerio de Malaquías cuatro, viene SOLO; pero cuando viene para ministrar a los judíos en Apocalipsis capítulo once, entonces viene con Moisés. Así que no hay confusión. ¿Entienden? La inspiración vino y dijo que Elías vendría al final de la Edad de la Iglesia para restaurar la fe de los hijos a la fe original de los padres (la fe apostólica) a la cual debemos nosotros regresar, pues el anticristo tenía la cosa confusa. Y todas estas Escrituras armonizan con ésta. Y en esta ocasión Elías viene solo; pero cuando vengan los 144.000, la Biblia dice claramente que vendrá juntamente con Moisés: Son dos, no solamente uno, sino dos. Y su quinto ministerio no podía ser para someter otra vez (escuchen:) y el quinto ministerio no podía ser para someterlos otra vez (a los judíos), a la Ley, porque viene predicando a Cristo a los 144.000. ¡AMEN! El Mesías fue quitado. ¡Amén!”

Sigue diciendo: “No se confunda. La Escritura no miente. ¡Gloria! ¡Oh, hermano, cuando vi eso...! Dije: ‘Gracias Señor.’ Cuando vi eso suceder en realidad, vi a Elías salir solo en la edad, luego cuando lo vi volver acá, entonces eran dos.”

El no dijo que regresaría ¿o dijo que regresaría? ¿Quién? El Elías, el espíritu ministerial de Elías dijo: “Yo vendré, yo cabalgaré esta senda una vez más.” La cabalga con el cuarto Elías, y la otra vez más que la cabalga es con el quinto, es la única otra vez más que la va a cabalgar; después de eso, pues se acabó todo, después de eso dice que la Tierra fue estremecida ¿ve? después de eso la Tierra se estremeció.

Bueno, ya ustedes saben de lo que estamos hablando; y parece que los científicos también saben lo que está por venir.

¿Saben lo que publicaron en estos días? “Predice California sufrirá sismo grande de grandes proporciones.” Ya dice, este científico Hamilton,

vamos a ver qué ha de pasar con la resurrección de los santos del Nuevo Testamento y la resurrección de Moisés y Elías. Página 373, dice:

“Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será el final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan.”

¿Lo ve ahí? Cuando los santos aparecieron allá, aparecieron ¿cuándo? cuando el Señor resucitó, y hubo un terremoto en la resurrección; y así sucederá acá: con la resurrección de Moisés y Elías habrá un terremoto, y los santos aparecerán; allá estuvieron como cuarenta días, como cuarenta días estuvieron los santos resucitados; ¿y cuánto estarán acá? esa realmente es una buena pregunta, la cual el cuarto Elías puede contestárnosla, vamos a pedirle a él que nos diga entonces, que nos diga con relación a la resurrección y al tiempo que estaremos aquí.

Vamos a buscar primero el tiempo que estaremos aquí. Podemos poner una cosa primero y otra después, y ya ustedes saben... ustedes pueden ponerla en su sitio si la encuentran mal; yo creo que como quiera que la pongamos estará bien, porque usted entenderá.

Página 11-A del Libro de Citas, párrafo 112:

“¿No pueden ver que estamos en el tiempo del fin? Todo está terminado. Lo próximo será una barrida juntando a ese pequeño grupo (¿para qué es la barrida? para juntar a ese pequeño grupo).”

Yo tenía algo por aquí con relación a esa barrida... (siempre me pasa la misma cosa...) Ya estamos terminando, pero ya que es hablado que habrá una barrida, vamos a ver entonces esa barrida y qué es lo que produce esa barrida. Ya estamos casi terminando, y siendo un tema que realmente nos interesa a nosotros, tenemos que estar al tanto de estas cosas, ya que después que eso ocurra, el que se quedé... bueno ya sabe entonces que debe dar su vida.

Dice página 45 del Mensaje titulado “Obra Maestra,” dice:

“Señor, no permitas que nadie espere demasiado tarde. Está bastante cerca. La cosecha está verdaderamente madura. La gran venida de Dios barrerá la tierra uno de estos días; la paja volará por donde quiera; pero el Trigo será juntado en el granero, recogido porque en El hay Vida.”

¿Ve usted de lo que se trata esa barrida que vendrá? La gran Venida de Dios con Moisés y Elías, ¿qué hará? “barrerá la tierra uno de estos días y la paja volará,” y el trigo recogido ¿dónde? en el Alfolí ¿ve?

Ahora, dice: “Lo próximo será una barrida juntando a ese pequeño grupo y en un mes o algo así, ella se habrá ido -tan pronto ella sea juntada. Estamos al final; no queda esperanza en ningún lugar. ¡Pueblo, corre a Cristo!”

tiempo por aproximadamente dos mil años: de la Primera Venida a la Segunda Venida del Señor.

Ahora vean aquí: *“Y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.*

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía (¿ve? ‘Y oyeron...’ Recuerde: ahí hay un lapso de tiempo) Y oyeron una gran voz del cielo...”

Fíjese, primero Dios envía el espíritu de vida, resucitan, se levantan sobre los pies, están sobre sus pies, y después ¿qué pasa? y después escuchan:

“Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube...”

Recuerde que el Señor también subió en una nube: en esa nube iban los santos del Antiguo Testamento, ahí llevaba una nube de testigos.

Bueno, mire, cuando los siete mensajeros, los siete ángeles, aparecieron en Arizona, le sacaron un retrato y lo que apareció fue una nube, pero eran hombres de Dios, mensajeros de Dios; pero la gente lo que vio fue una nube ¿ve?

Así que se van, suben, en una nube. Si sacan un retrato cuando ya esté... usted sabe, haya salido de aquí esa nube con ese grupo, bueno, de seguro van a ver algo parecido a lo que vieron cuando retrataron la nube de los ocho ángeles.

Bueno, así pasa. Ahora, dice:

“Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.”

Ahora, vea usted que allá cuando el Señor subió, como 500 lo vieron subir; y con El subieron los santos del Antiguo Testamento en unos cuerpos ya que no eran cuerpos terrenales, sino ya cuerpos transformados, eran cuerpos superiores.

Bueno, ellos subieron, ¿y para dónde cogieron? ¿para la sexta dimensión? de la sexta habían salido. Subieron. ¿Y dónde estaba la Voz que le habló al hermano Branham? Más arriba. ¿Y dónde estaba el Señor? Le fue dicho a él: “Tú no puedes ir todavía a El, El vendrá a ti.” ¿Ve? Entonces “y vendrá” ¿a qué? al grupo que está en la sexta dimensión ¿para qué? para después subir con El para la séptima.

Entonces subieron los del Antiguo Testamento, los santos, subieron de la sexta a la séptima; pero estuvieron ¿como cuánto? como unos cuarenta días aquí en la Tierra.

Ahora, ya ustedes pueden ver entonces... Fíjese cuando también aquí encontramos, dice:

“Y en aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se atemorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto (o sea que eso es ay sobre ay).”

Ahora, ya vieron entonces que con la resurrección del Señor ¿hubo qué? un terremoto. Con la resurrección del Señor hubo un terremoto. Página 373:

dice: “indicó que se había observado un levantamiento en la tierra, a lo largo de la falla de San Andrés en California, añadiendo que esa es una señal precursora.” ¿Ve usted?

Así que California está por ahí ya por estremecerse. Y lo que estremece la tierra ¿es qué? Cuando el espíritu ministerial de Elías regrese por quinta vez; y regresa no solo, regresa con Moisés.

Bueno, ya vimos que el quinto ministerio es el ministerio a los Hebreos, o sea el mensajero a los Hebreos, y vemos que eso es Apocalipsis 10 del 1 al 6.

Ahora, quiero en esta mañana, quiero ir un poquito más adentro. Ya sabemos el orden de la resurrección, sabemos, como hemos leído (no quiero tomar mucho tiempo), página 33 de “Revelación, Capítulo Cuatro Parte I” dice:

“Moisés trajo la resurrección (¿quién trajo la Resurrección? Moisés).”

Y acá en la página 61 de “Preguntas y Respuestas No. 3”, página 61, dice:

“Y enviará sus ángeles (¿quiénes son esos Angeles? Moisés y Elías), y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.”

Eso habla de la resurrección, la traslación...”

Oh, entonces esos Angeles tienen que ver ¿con qué? con la resurrección, tienen que ver con la traslación también; por lo tanto, cualquiera que esté esperando la traslación, tiene que ver el orden ¿de qué? de la resurrección, y el orden de la traslación, y el orden de la transformación; porque “no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas,” y siempre que Dios ha prometido que va a hacer algo ¿cómo lo hace? a través de profeta; para eso tiene dos ministerios de profetas operando en ese tiempo, ¿para qué? para la resurrección, para la traslación. Dice:

“Eso habla de la resurrección, la traslación, subiendo. El enviará Sus ángeles para juntar. ¿Algunas vez pensaron qué son los ángeles? ¡Ajá! Mensajeros. El les juntará, les congregará (¿Ven?) Trayéndoles, atándoles desde el extremo de la tierra al extremo del cielo, la Palabra que fue y ha sido manifestada en la tierra. ¿Ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido Palabra, aquí está Ella (La palabra “Ella” -Ed.) manifestada (¿Dónde? Ahí. ¿Dónde es ahí? Los mensajeros. Cuando aparezcan, ahí está entonces ¿qué? la Palabra manifestada) ¿Ven? Muy bien.”

Ahora, vamos a seguir. Ya ustedes vieron que esos mensajeros tienen que ver ¿con qué? Son Moisés y Elías y tienen que ver ¿con qué? con la Resurrección y con la Traslación, tienen que ver con la subida; y sabemos que 1977 ¿es qué? el Jubileo, el Año importante para gentiles y judíos, es el Jubileo de la Novia gentil, que es ¿qué? dice ahí... Espere, déjeme... Estas cosas hay que leerlas, porque... así pues nadie puede decir que es que uno, pues, lo dice.

Dice, página 131 de las “Setenta Semanas de Daniel,” dice:

“Ahora, marque en su libro una pequeña Escritura aquí que yo quiero darles (aquí hay muchas cosas que... no tendríamos tiempo en esta mañana; dice:) ...Nos quedan exactamente diecisiete años, y tendremos entonces el mismo espacio de tiempo dado a nosotros como Dios lidió con nosotros en el poder del Espíritu Santo desde el 33 D.C. hasta el 1977, el mismo lapso de tiempo de 1954 años. Dios lidia con nosotros lo mismo que El hizo con los judíos. ¿Qué les parece eso?”

En el 77 termina de lidiar ¿con qué? con los gentiles. Se cumplen 1954 años. Ahora, yo no sé si usted ha descubierto algo aquí. El dice que El lidió... déjeme ver... vamos a seguir; dice:

“Marque en su libro una pequeña Escritura que yo quiero darles. Levítico 25, comenzando en el verso 8. Dios llamó a Jubileo cada 49 años; el quincuagésimo era el Jubileo. Sabemos eso. Entendemos eso. Desde el primer Jubileo de Levítico 25:8, hasta el 1977, será el septuagésimo Jubileo (o sea el Jubileo número setenta), haciendo exactamente 3,430 años. Jubileo significa el subir, la liberación.” ¿Ve? Año de liberación, año de subir.

Ahora, mire, él dice que los himnos y los Salmos fueron ¿qué? inspirados, y son ¿qué? profecía.

Ahora, cuando él dice algo y está tratando... y quiere hablar más claro, él agarra algún himno que tenga que ver con eso, y entonces con eso lo dice todo.

“Oh, estamos vigilando por la Venida
De ese alegre día Milenial,
Cuando nuestro bendito Señor vendrá
Y arrebatará a Su Novia que le espera.”

¿Viene para qué? Para arrebatar a Su Novia que le espera. ¿Qué leímos en “Preguntas y Respuestas”? Esos dos mensajeros, enviará Sus Angeles, y ¿qué harán? Dice: “eso habla (¿de qué?) de Resurrección, habla de arrebatamiento, habla de subir.” Y aquí el subir de la Novia ¿tiene que ver con qué? con Moisés y Elías.

Dice: “Cuando nuestro bendito Señor vendrá
(¿cómo viene? con Moisés y Elías)
Y arrebate a Su Novia que le espera.
Oh, el mundo está gimiendo, clamando
Por ese día de dulce liberación...”

Será un día de dulce liberación ¿por qué? Porque estamos nosotros y la naturaleza está gimiendo ¿por qué? por ese día de liberación donde ella será liberada; y será en el año ¿qué? de la liberación, que es el Año del Jubileo; y aún nosotros seremos libertados, liberados, de estos cuerpos, y tendremos un cuerpo glorificado.

Habla ¿de qué? Habla de resurrección, de transformación, de rapto, habla de todo eso ¿qué? lo que el Señor dijo: “Enviaré a Sus Angeles.”

Entonces, sigue diciendo:

“Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto (y recuerde que Sodoma y Egipto representan ¿qué? ¿al mundo qué? gentil) Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies (¿qué es eso? Resurrección), y cayó gran temor sobre los que los vieron.”

Como no los habían enterrado, pues allí... Si no hubieran enterrado al Señor cuando el Señor fue crucificado, si no lo hubieran enterrado y lo hubieran dejado allí al aire libre, y estuviera todo el mundo mirando en aquella ocasión, hubieran visto cuando El se levantó; pero lo enterraron.

En esta ocasión no lo van a enterrar, dice ahí; entonces pues, imagínese. Y dice que todos lo van a ver: para eso está la televisión. Dice:

“Y entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios (¿qué es eso? regresando de la sexta dimensión acá otra vez, al cuerpo), y se levantaron sobre sus pies.”

¿Ve? O sea que como Jesús dijo: “destruyan este Tabernáculo y en tres días lo voy a levantar,” aquí Moisés y Elías también pueden decir en esos días duros, de apretura, que van a tener, de persecución, que lo estén buscando para matarlo: “destruyan este cuerpo, y en tres días y medio será levantado.” ¿Ve?

Entonces... ¿Y por qué va a morir? ¿Por qué? Por lo mismo que el Señor tuvo que hacerlo allá. El murió para redimir y para buscar ¿a quién? a los santos del Antiguo Testamento. Y los santos del Nuevo Testamento ¿serán qué? buscados ¿con qué? con lo que es dicho que los va a buscar.

Entonces todo será tan sencillo... así como el Señor pasó por la sexta dimensión allá, y los buscó, y después ¿qué pasó? se levantó, el Señor se levantó, y con El se levantaron ellos también, pero en otros cuerpos. La resurrección allá entre ellos y la gente no se daban cuenta; mas bien lo que hacían era que hablaban mal en contra de la resurrección, en contra de que el Señor había resucitado.

Ahora, fíjese esto: Recuerde que algunas veces usted encuentra que una sola coma (,) o una sola ‘y’ en profecía bíblica, algunas veces equivale a una hora, a un minuto, a un mes, a un año, o a miles de años.

En Génesis. De Génesis 1:1 a Génesis 1:2, eso pasaron millones de años. De Isaías 61, verso 2, ahí que lo separa una coma (,) ¿pasan cuánto? aproximadamente dos mil años, pero si usted lo lee, la letra lo mata si usted toma la letra para decir: “¿ve? eso ocurre ahí corrido.” Una sola coma (,) separa el

le gusta dormir aquí, pues, allá no va a poder dormir. Yo creo que usted prefiere mejor ser transformado, ¿verdad? Dice:

“Todos son iguales. ¿No es eso perfecto? Es algo más allá de lo perfecto. No es sublime, sino aún más allá de lo sublime. No hay palabras en el vocabulario para describirlo. Simplemente cuando lleguemos allá, habremos llegado donde debemos llegar. Pensé: ‘Ahora, si esto es tan perfecto, entonces ¿cómo será más adelante?’”

“Si esto es tan perfecto en la sexta dimensión, en el sexto lugar, ¿cómo será el séptimo?” Porque de... mire que el que estaba hablando con él... mire, el que estaba hablando con él, estaba más arriba; no estaba allí en la sexta, estaba más arriba; mírelo aquí, en la página 320 lo dice:

“Entonces dije: ‘Yo no entiendo esto.’ Y la voz me estaba hablando, pero nunca vi de donde venía, pero estaba más arriba hablándome (oh, nunca vio...). Dije: ‘Si yo he muerto, yo quiero ver a Jesús. El fue toda mi vida, ahora quiero verlo.’”

La voz dijo: ‘No lo puedes ver ahora. El todavía está más arriba.’”

¿De dónde hablaba la Voz? De más arriba. ¿Dónde estaba Jesús? Más arriba, en el lugar donde estaba la Voz que le estaba hablando, o de donde venía la Voz.

“¿Ve usted? Esto fue debajo del altar en el sexto lugar, el lugar donde va el hombre. Todavía no era el séptimo lugar, donde está Dios, era el sexto lugar. Allí estaban todos, estaban pasando, parecía que habían millones. Yo nunca había visto tanta gente. Y yo allí estaba sentado, y esas personas pasaban abrazándome y llamándome ‘hermano.’”

Entonces la voz dijo: ‘Tú has sido reunido con tu gente como lo fue Jacob.’”

Y pregunté: ‘¿Todos estos son mi gente? ¿Son todos estos Branham?’”

El dijo: ‘No. Son tus convertidos a Cristo.’”

No los convertidos de Pablo, no los convertidos de Ireneo, de Lutero o de Wesley, sino ¿de quién? del séptimo mensajero. ¿Y eran qué? ¡Millones! Millones, los que están al lado allá ya, ¿pero qué? esperando; entonces ¿esperando por qué? esperando por la llegada ¿de quién? de Cristo a la sexta dimensión.

Ahora, esto es algo un poquito, eh... usted sabe, un poquito importante para ellos, o bastante importante para ellos; lo que pasa es que antes de llegar allá, primero, conforme a Apocalipsis 10, del 1 al 6, viene acá primero, y después de aquí pasa a la sexta, conforme a Apocalipsis 11, ¿quiere que se los lea? Vamos a verlo aquí pasando a la sexta... déjeme verlo por aquí, cuando pasen a la sexta, miren cómo se pasa a la sexta, dice (Apocalipsis 11:7):

“Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.”

Y si los mata ¿para dónde cogen entonces? Para la sexta. Allá se encuentran ¿con quién? con los que están en la sexta. Entonces ¿qué pasa?

“El mundo está gimiendo, clamando

Por ese día de dulce liberación

Cuando nuestro Salvador volverá a la Tierra otra vez.”

¿Y eso es qué? Apocalipsis 10, del 1 al 6, Apocalipsis 11 y Apocalipsis 19. Dice:

“¿Captó eso? Dios ha lidiado con nosotros exactamente la misma cantidad de tiempo que El lidió con los judíos (que El lidió, captó eso; ahora lo va a explicar aquí:) desde el tiempo que El dio a Abraham la promesa hasta el rechazamiento del Mesías en el año 33 fueron 1954 años.”

Oh, entonces en esos 1954 años no está contando los 3 años y medio de la tribulación. Si los contase, entonces ¿serían cuánto? 1957 años y medio.

Ahora, vamos a buscar algo ahí: 1954 años se cumplieron en el año 33 ¿cuando qué? cuando crucificaron al Señor, cuando rechazaron al Señor. Entonces, de los 1954 años ¿dónde apareció el Señor? Cuando Dios estaba tratando con ellos por 1954 años; El le apareció en los últimos 3 años y medio de los 1954 años. Mire a ver si usted puede ver algo ahí. En los últimos 3 años y medio de los 1954 años que Dios trata con los gentiles, en esos últimos 3 años y medio es que el Señor le aparece a Su Novia, entre los gentiles aparece como José y los judíos Le verán entre los gentiles...

(cambio de lado del cassette - Editor)

...estará Cristo conforme a Apocalipsis 10, del 1 al 6, estará por tres años y medio entre los gentiles ¿ve? Entonces después los judíos tienen los tres años y medio, que no están contados en los 1954 años, y nosotros tendremos los 3 años y medio que estaremos en la otra dimensión ¿ve? que no están contados en esos 1954 años; si los contásemos, entonces serían ¿qué? 1957 años y medio.

Bueno, entonces en el 77 se cumplen los 1954 años, y entonces ese año es año ¿de qué? de Jubileo, para gentiles y para judíos; y el Jubileo para gentiles y judíos ¿cómo es? con los mensajeros que Dios envía ¿ve? que vienen proclamándole ¿qué? el Año del Jubileo a gentiles y a judíos; porque el ministerio de Elías es un ministerio que ministró a gentiles y a judíos.

Entonces vea usted lo que Dios tenía preparado. Con el cuarto ministerio no podía ministrar a gentiles y a judíos; pero con el quinto sí, porque viene con Moisés. Entonces cuando ¿qué? cuando ese quinto ministerio los judíos lo vean, y vean el cambio de dispensación que hace, y le reconozcan, entonces cuando vean el cambio... porque el quinto Elías, dice, mire... déjeme ver por aquí... dice:

“Y su quinto ministerio no podría ser para someterlos (a los judíos) no podría ser para someterlos a la ley, porque viene predicando a Cristo a los 144.000.”

¿Ve usted? El quinto ministerio de Elías no es para llevarlos otra vez para la Ley, sino para sacarlos de la Ley y meterlos en la tercera dispensación.

Pero ¿qué pasa? Cuando ellos Lo vean haciendo eso, y vean que primero lo hace con los que están en la segunda dispensación, los saca de la segunda y

los mete en la tercera, y después cuando va para los que están en la primera, para sacarlos, entonces pues, ahí la cosa es dura, un sólo ministerio no haría el efecto que debe hacer.

¿Por qué? Porque vendrían con el mismo cuento que le vinieron al Señor: “Un momento, nosotros tenemos a Moisés, nosotros creemos a Moisés.” Entonces cuando Elías sea visto entre los Hebreos, será visto entre los gentiles; y cuando le traiga la Palabra, y cuando oigan ellos la Palabra viniendo para los escogidos gentiles y cambiándolos de dispensación, dice: “Pero un momento que... ¿qué es eso? ¿Y a nosotros también nos va a hacer lo mismo? ¿Sacarnos de las enseñanzas de Moisés?” Bueno, allí estará Moisés con unas nuevas enseñanzas.

Y entonces ¿qué pasará? Bueno, entonces como Moisés viene con Elías para los judíos, entonces los puede cambiar de la primera dispensación a la segunda dispensación. Si el cuarto Elías hubiera ido sin Moisés, hubiera habido un gran movimiento allá, pero no los hubiera podido cambiar de dispensación, como tampoco nos pudo cambiar a nosotros, ¿qué le parece? Y cuando trató, dijo: “Siempre ha sido una batalla para el mensajero cambiar el Mensaje viejo por el Mensaje nuevo.” O sea, quitarle el Mensaje viejo a la gente y darle el nuevo Mensaje de la nueva dispensación, ha sido una batalla cambiar el pueblo de una dispensación a otra.

¿Cómo pudo ser allá? El Señor tuvo una tremenda batalla para cambiarlos de una dispensación a otra, y no los pudo cambiar; pero después vino un doble ministerio: Pedro y Pablo, y los cambiaron ¿ve?

Vino el cuarto Elías, y una batalla; pero viene Moisés y Elías, un doble ministerio, y cambia a los gentiles, los cambia de dispensación, y luego cambia a los judíos de dispensación ¿ve? Aún hasta la vírgenes cátuas, dice la Escritura que van a tener un nuevo cántico, y dice que tendrán el cántico ¿de quién? de Moisés.

Así que para cambiar completamente, echar a un lado la primera dispensación y la segunda... pero empieza ¿por cuál? por la segunda ¿ve? empieza por la segunda, y después cuando termina se va a los de la primera dispensación y los saca también de ahí, y los establece en la tercera dispensación, que es la dispensación ¿de qué? del Reino.

Por eso el evangelio que Moisés y Elías predica ¿es qué? el evangelio del Reino, y con ese evangelio es que El proclama ¿qué? el Año del Jubileo. Ese es el evangelio del Año del Jubileo, el Evangelio del Reino.

Bueno, déjeme terminar aquí. Dice:

“Nos quedan diecisiete años. Tuvimos algo cerca de 1930 años. Nos quedan diecisiete años hasta el 77, que será el septuagésimo Jubileo desde el principio de los jubileos. ¿Y qué será eso? ¡Oh, hermano! Vigile de cerca ahora. No lo pase por alto. Eso será el Jubileo de la subida de la Novia gentil y el regreso de Cristo a los judíos, cuando ellos salen de cautividad. ¡Amén! ¿No lo ve? Desde todo el mundo ellos se reúnen allí para ese día.”

Bueno, entonces ustedes ahí vieron algo que era necesario verlo.

Ahora vamos entonces a pasar aquí a algo que nos falta. Déjeme ver por aquí..

Vimos que Moisés y Elías tienen que ver con la Resurrección y ellos son los que traen la Resurrección (Uno). Encontramos que los de la sexta dimensión dicen que ellos están esperando allí, y cuando el cuarto Elías fue allí, ellos le dijeron al cuarto Elías que el Señor habría de ir allí, a la sexta dimensión, e iría ¿a dónde? a donde Elías y los juzgaría, “y tú serás juzgado, y entonces regresaremos a la tierra y tomaremos cuerpo.” ¿Cómo? ¿Y qué es eso? Resurrección.

Déjeme ver por aquí. 322. Déjeme ver por aquí la 322. Fíjese, dice la 322 de los Sellos, dice... la 321, vamos a empezar ahí, 321 dice:

“Pensé: ‘¿Y de esto es que yo tenía temor? Estas personas son reales. No iban para ninguna parte (no iban para ninguna parte; estaban en la sexta dimensión y de ahí no se salían, estaban en esa área); no estaban cansados de estas allí (gracias al Señor por eso, ¿verdad? es un sitio que uno no se cansa; nosotros sí estamos cansados de estar aquí en esta, por eso gemimos; dice:); no estaban cansados de estar allí.’ Y dije: ‘¿Por qué no puedo ver a Jesús?’

Dijo: ‘Algún día El vendrá (¿Cómo? ‘Algún día El vendrá’ ¿Para dónde ira a ir, entonces? Para la sexta dimensión), y vendrá a ti primero (¿y dónde habría de estar él? pues en la sexta, porque ya se fue) y tú serás juzgado. Estas personas son tus convertidos que has guiado.’

Dije: ‘¿Y por ser un líder tengo que ser juzgado?’

Respondió: ‘Sí.’

Entonces dije: ‘¿Todo líder tiene que ser juzgado de esta manera (los siete mensajeros, usted sabe)?’

Respondió: ‘Sí.’

Pregunté: ‘¿Qué de San Pablo (del primero)?’

Dijo: ‘El tendrá que ser juzgado con los suyos.’

Entonces dije: ‘Si el grupo de él entra, entonces los míos también, porque he predicado exactamente la misma Palabra que él. El bautizó en el Nombre de Jesucristo, y yo también. Yo prediqué...’ Y en ese momento millones gritaron a una sola voz: ‘EN ESO ESTAMOS CONFIANDO.’ Pensé: ‘Si yo hubiera sabido esto antes de venir aquí, yo hubiera forzado a la gente para que vinieran. Ellos no pueden perder esta oportunidad. Fíjense...’

Entonces él dijo: ‘Algún día El vendrá.’

Algún día El vendrá. ¿Estará eso en la Biblia? Algún día El vendrá. ¿A dónde, entonces? A la sexta dimensión. ¿Cómo se va a la sexta dimensión?...

El Señor fue a la sexta dimensión cuando murió, y se trajo a los que estaban allí.

“Ahora, allá no bebemos (o sea en esa sexta dimensión) no bebemos, ni comemos, ni dormimos...” ¡Jum! Quien no le gusta trabajar aquí estaría loco por estar allá, ¿verdad? Porque ni se come, ni se bebe, ni se duerme; ahora, al que